

**JORNADA NACIONAL DE TRUEQUE Y ECONOMIA SOLIDARIA
ICO/UNGS- PNUD
San Miguel, 6 DE SETIEMBRE 2002**

**PANEL 2 ASPECTOS RELATIVOS A LA MONEDA DE LAS REDES DE TRUEQUE
NOTA PARA LOS COMENTARISTAS, Heloisa Primavera**

A los comentaristas del artículo *En todo siempre el color: reflexiones sobre el “milagro argentino” de las redes de trueque*, parte del Panel sobre Aspectos relativos a la moneda de las redes de trueque, dado que la extensión del mismo no fue precisada oportunamente, les sugiero que lean especialmente:

1. El cuerpo central del artículo (26 páginas)
2. El anexo 7 (6 páginas)

La extensión del artículo puede ser explicada por la existencia de materiales de investigación del Programa de Investigación y Desarrollo sobre Monedas complementarias y economía social que se lleva a cabo en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

De todos modos, para facilitarles la tarea de comentar materiales tan diversos y aparentemente dispersos, creí útil, escribir esta breve introducción relacionada a la temática específica del panel sobre los Aspectos relativos a la moneda de las redes de trueque:

1. Hasta 1999, al interior de la Red Global de Trueque, el crédito era denominado “*no-dinero*”, evidencia de ello fue la Jornada de Economía del No-dinero, organizada en abril de 1998, en Capital Federal.
2. En marzo de 1999, en ocasión de la invitación que nos fue cursada por la Asociación Internacional Jacques Maritain, la CEPAL y el Gobierno de Chile, para participar del Seminario Internacional sobre “Globalización de los Mercados Financieros y sus efectos en los países emergentes”, escribimos una ponencia denominada “La *moneda social* de la Red Global de Trueque en Argentina: ¿barajar y dar de nuevo en el juego social?”, donde usamos por primera vez esta expresión para referirnos al instrumento de intercambio que utilizábamos en la red.
3. Más tarde, pese a la resistencia de algún sector de la Red de Trueque Solidario a aceptar esa denominación por haber sido producto de una “elección individual no consensuada”, la expresión empezó a ser utilizada ampliamente y nos pareció, además, un excelente analizador para mostrar que el fenómeno de fondo de las redes de trueque, no eran ni las redes ni el trueque, sino el mecanismo de producir una *moneda social* para uso de los miembros de la red. Algo así como una “*revolución copernicana*” que saca el dinero del centro del Mercado como fenómeno y allí reinstala el trabajo. Más aún, permite el desplazamiento del *paradigma de la escasez al de la abundancia*, lo que no es trivial.
4. Sin embargo, considerar al “*tiket trueque*” del PAR (y sus versiones posteriores, mejoradas o empeoradas) moneda social es, como mínimo, prueba de ligereza conceptual, porque en los últimos dos años, al menos, sus condiciones de emisión, distribución y control hablarían más de una *para-moneda privada*, en el sentido acuñado por Jérôme Blanc. Sus aspiraciones a ser la moneda única de la Red GLOBAL de Trueque, nos la ubica como una iniciativa contradictoria en si misma, pese a que sus gestores la denominen “moneda social”. Por una lado estaríamos en presencia de una cierta sobre-emisión, puesto que si revelaron recientemente la existencia de 1,2 millones de prosumidores empadronados, no deberían tener más de 60 millones de “créditos” en circulación y esa cifra no se corresponde con los 140 – 180 millones reconocidos por ellos mismos. Por otro lado, y coherente con las

observaciones y testimonios de los últimos dos años, como mínimo, si el “excedente” del total emitido hubiese sido utilizado para otras actividades que no fuera la conformación de la masa monetaria destinada al uso de los “prosumidores”, estaríamos en presencia de “moneda fiat”, según Bernard Lietaer o de un caso de “Seigneurage”, es decir, apropiación de cierta masa monetaria para usos propios de la entidad emisora, sin transferencia de deuda u otra forma de riqueza.

5. Esa última hipótesis corresponde, asimismo, a una de las razones crónicas de enfrentamiento al interior de la red de trueque primitiva: “¿Dónde se usaron los créditos?”. El origen de los vales de la misma empresa Kosmet, creada por Horacio Covas en 1996, corresponde a la divergencia acerca de los mecanismos de distribución de los créditos originales del PAR-Bernalesa y a su tentativa de implantar una “moneda propia”, evidentemente “privada y autogestionada”.
6. El “misterio” del dinero, fetiche antropológico conservado mejor que ninguno, impide la aceptación del derecho “natural” de cada persona a emitir su propia moneda privada... Por esa razón, el tema es objeto de múltiples estrategias de capacitación en economía solidaria, ya sea al estilo del PAE (Programa de Alfabetización Económica, Nodo Obelisco, RedLASES), ya sea a nivel de nodos autónomos del interior (Nodo Gente Linda, Venado Tuerto, Santa Fe).
7. Sostenemos, por lo tanto que quienes se apartaron del camino inicial fueron los que empezaron con la intención de una moneda social y terminaron con una paramoneda, privada y de uso discrecional: ésta sería, en nuestro entender, la primera “falsificación” del sistema, no la de la impresión de créditos en papeles de menor seguridad o en su creativa replicación, de los “franquiciadores” de segunda generación, que al parecer se encuentran detenidos.
8. Como reconocen la existencia de 140 – 180 millones de créditos “genuinos” (según ellos) en circulación, cabría preguntarles si hubo producción correspondiente a esa cantidad de “moneda”; o si estamos frente a una situación de algo similar a “estafa” porque resulta difícil creer que no hubo intención de engaño....
9. No nos queda más que recordarlo al mismo E.F.Schumacher, tal como lo rescata uno de los fundadores en el Anexo 3, cuando sostiene que en la crisis (del capitalismo) *“No se trata de un problema económico, sino de un problema moral”*... Parafraseando, pues a ese autor, sostenemos que en la crisis del trueque *“No se trata de un problema monetario, sino de un problema... político!”*
10. Y para no dejar de lado el pensamiento latinoamericano, expresamos aquí nuestra certeza (no nuestra esperanza) de que *“El trueque será solidario o no será!”*...

Heloisa Primavera, agosto 2002

PONENCIA (cuerpo central y Anexo 7)

En todo siempre el color: reflexiones sobre el “milagro argentino” de las redes de trueque

Heloisa Primavera, agosto 2002.¹

El recuadro abajo puede ser leído como si el lector estuviera ubicado en el año 3003, para ponerle una fecha imaginable que calme eventuales pasiones destructivas. Además, para hacer justicia a la autora, el texto completo puede ser tomado como una declaración de amor a un país y a un proyecto de Patria Grande, lo cual excluye - de antemano – toda pretensión de *objetividad académica*. No sólo no creemos que ésta sea posible, sino que proponemos su reemplazo por la correspondiente postura de *responsabilidad ciudadana*. En el caso, ciudadana académica, comprometida con el rigor, pero consciente a la vez de su ceguera cognitiva y su responsabilidad social en la redistribución de la riqueza, efectiva y en tiempo real.

Había una vez un país, con poca memoria, pero mucha, mucha imaginación!

De él salieron genios apabullantes como Piazzola, Villegas, Mederos, Charli, Borges, Cortazar, Berni, Soldi, Iris Scaccheri, Cassano, Bocca, Varsavsky, Lola Mora, Alicia Moreau, Evita, el Che, las Madres de la Plaza, Marta Pelloni y el inefable Profesor Diego, pero también perpetradores de treinta mil desaparecidos e inmoladores de imberbes pibes descalzos en las islas frías del Sur. Del mismo barro: creatividad e intensidad parecieran ser los atributos comunes.

¿Qué esperar entonces de la evolución de aquel primer Club del Trueque de Bernal que nació en los estertores del capitalismo?

Hasta su aparición, por varias décadas, en muchas regiones del mundo, las experiencias de flexibilización del sistema monetario habían sido locales, tibias, quizás innovadoras pero nunca desafiantes del sistema dominante globalizado. Fueron, antes, suaves paliativos que permitieron retardar unos minutos más la historia del desenlace de la última etapa de la barbarie pasada. Allí, no. La mentalidad efervescente de unos pocos, aliada a la actitud utópica de otros y las necesidades de muchos, armaron una curiosa versión de David y Goliat, que floreció a principios del milenio pasado.

La lucha no fue fácil. El fantasma de la pérdida, manifestado en brotes recurrentes de voracidad y miedo a la escasez, con más de cinco mil años de arraigo, acechó y acechó una y otra vez y algunos intentos quedaron en el camino. Pero luego de algunas batallas perdidas, quedó claro el malentendido histórico y epistemológico sobre el patrimonio del dinero. La gente comprendió que el mercado no es otra cosa que un espacio de interacción en que los seres humanos demandan lo que necesitan y ofrecen el producto de sus talentos, para que cada quien tenga lo suyo. La riqueza – desde siempre infinita – pudo empezar a tener, finalmente, su destino posible. Viejas tecnologías de producción de todo tipo y las antiguas tecnologías de la información fueron los grandes aliados de la transformación que permitió reinstalar el paradigma de la abundancia. De esa etapa, vienen grandes enseñanzas que nos legaron aquellas civilizaciones y que hoy nos permiten disfrutar de lo que no podríamos comprender sin mirar la Historia. Lo que sigue es el relato interesado, es decir, comprometido con una construcción superadora, de una de las crisis del proceso de recuperación del paradigma que parecía perdido para siempre.

¹ Docente y Coordinadora del Área de Gerencia Social de la Maestría en Administración Pública, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, donde dirige el Programa de Investigación y Desarrollo sobre Monedas complementarias y economía social. primaver@econ.uba.ar

Para desplegar el título de tango incompleto y la anticipación de futuro posible, nuestro derrotero incluirá:

1. Aclaraciones previas: algunas literarias y otras sobre responsabilidades
 2. Breve relato de hechos relevantes para uno de los cristales
 3. Algunas interpretaciones posibles
 4. La hora de la utopía: barajar y dar de nuevo
 5. Anexos
 6. Bibliografía
- 1. Aclaraciones previas: algunas literarias y otras sobre responsabilidades**

Si bien llevamos ya varios siglos confundiendo nuestras *descripciones* de la realidad con la realidad misma, nuestros pequeños y grandes proyectos (más sus deseos subyacentes) con la ley natural de las cosas, algo está pasando en las últimas décadas. La filosofía, en parte responsable por la implantación de la tradición de que el mundo y sus alrededores “son” algunas de sus descripciones privilegiadas, no sólo impregnada en el sentido común, sino en el corazón mismo de la actividad científica, empezó a hacer su parte para destorcer la Historia y mostrar nuevas posibilidades al alcance de la mano. Aliada a la epistemología, que se ocupa de conocer el proceso de conocer, pudieron rescatar lo que durante siglos estuvo disimulado por el pensamiento único dominante: el lenguaje no “describe” la realidad “tal cual es”, sino que tiene un rol activo en su construcción. El lenguaje crea la realidad.

En este sentido, vale la pena rescatar el aporte de Fernando Flores (1989, 1994, 2001)², ingeniero, filósofo y empresario chileno que en la década de los setenta fue ministro de economía del gobierno socialista, luego incursionó en la filosofía del lenguaje y en el mundo de la empresa y hoy ha vuelto a la arena política en su país de origen. Para él, la *ceguera cognitiva* adviene del no reconocimiento de la presencia permanente de conceptos y valores en nuestra “construcción de la realidad”. De ella, resultarían obstáculos mayores a la coordinación de acciones entre distintos actores sociales, de ahí nuestro interés en incorporarla en una lectura de responsabilidad hacia el pasado y el futuro de las redes de trueque.

Por otro lado, como la ceguera cognitiva nos es siempre constitutiva, en la medida que no tenemos posibilidad de conocer *todas* las distinciones con las cuales los diferentes actores sociales construyen “su” realidad, lo único que podemos hacer... es tenerla presente y abrirnos a incorporar nuevas “descripciones y diagnósticos” fundados en “otras” distinciones que no sean las de nuestra tribu particular. Para ello, hace falta reemplazar la *arrogancia* en cualquiera de sus formas (técnica, intelectual o moral) por la *humildad*, que sólo pueden tener quienes se consideran responsables de haber contribuido a crear el orden social vigente y, por lo tanto, de cambiarlo.³

En otras palabras, si aceptamos que dentro de nuestra *ceguera cognitiva* no podemos ver lo que no vemos por no tener distinciones para ello, podemos empezar por hacernos cargo de:

- * rescatar cuáles han sido y son nuestras interpretaciones acerca de lo ocurrido;
- * discriminar los *hechos* de tales *interpretaciones*;
- * aceptar que nuestras interpretaciones son sólo *interpretaciones*;
- * buscar nuevas interpretaciones basadas en *nuestra responsabilidad* y que permitan construir un *proyecto superador incluyente* de la ética democrática, respetuoso de las diferencias;
- * para ello, como mínimo, habremos de acordar y saldar las “deudas” y “diferencias” que existen en nuestro contexto cultural, acerca de múltiples pares antagónicos como lo que es

² A partir de su tesis doctoral sobre la gestión y la comunicación en la empresa del futuro, Flores(1989) desarrolla esa disciplina que hoy se conoce como Ontología del Lenguaje y que conlleva aportes fundamentales de ideas de M.Heidegger(1927), del segundo L.Wittgenstein (1953), a la vez que en la pragmática lingüística de J. Austin (1982) y J. Searle (1980), apoyada en la Ontología del Observador desarrollada por los chilenos H. Maturana y F. Varela (1980,1984).

³ Ver Anexo 1: *Sobre hechos e interpretaciones* (Latour, 1986) y *La responsabilidad por el todo y no por la parte* (Primavera, 2000)

moral / inmoral, ético / antiético, popular / elitista, concentrador / distribuidor de la riqueza, democrático / antidemocrático...

A nuestro entender, la constatación diaria del deterioro creciente de la calidad de vida de las mayorías de nuestro país merece que hagamos, individual y colectivamente, en público y en privado, un *barajar y dar de nuevo* en nuestras estrategias de pensamiento y acción para redefinir y construir un proyecto de sociedad, presente y futura, que se ocupe del aquí ahora y del mañana, simultáneamente.

Como este encuentro pone en el centro las redes de trueque y la economía solidaria, la propuesta es que lo hagamos aquí desde espacio social que nos incumbe. Quizás éste sea un primer paso necesario para asumir nuestra responsabilidad sobre lo que vemos y sufrimos a diario: *Al igual que en la crisis social, en la red del trueque, la vimos venir y no supimos cómo frenar el descalabro... O lo hicimos sólo puertas adentro: para muchos o pocos. O sólo en nuestra imaginación. ¿No supimos juntarnos? ¿organizarnos? ¿crecer con inclusión? ¿definir y separar las fronteras de la ética en el vértigo de la eficiencia? ¿Cómo empezar a mirar "resultados" y no "razones"? ¿Dónde está nuestra ceguera cognitiva? ¿Qué es lo que no vemos que nos vemos? ¿Dónde buscarla? ¿Cómo escaparle al virus del pensamiento único en sus mil formas? ¿Cómo hacer para empezar? ¿Por dónde empezar?*

Como no todo es pérdida y duelo, siempre estamos a tiempo de llamarnos para redefinir las subjetividades colectivas, para construir un *proyecto nuevo* que poco o nada tiene que ver con la "realidad" del mundo de afuera, sino con una *imagen de futuro posible*, por el que nos jugamos. Con la cabeza, que, constitutivamente, no puede parar de pensar, pero también con el corazón, morada de nuestros valores más caros, capaz de alterar el curso de la racionalidad, si le dejamos paso.

Un segundo corolario, derivado de la ceguera cognitiva, pero también permitido por esa forma de entender "las cosas ahí" como de nuestra responsabilidad, es la libertad para *reinterpretar* los mundos que desfilan permanentemente delante nuestros ojos. La "novedad" es que ello nos permite *hacernos cargo del mundo*, del pedazo de mundo en que, de todos modos, elegimos vivir y actuar, por acción u omisión. Nadie está obligado a hacerlo y puede seguir viviendo en la otra posición, bien menos agotadora, por cierto. Pero quejosa, sí, aburrida y vacía; indigna de aquellos criadores del primer recuadro... ¿Qué dirían nuestros "ídolos" si vieran que ni siquiera podemos honrarlos *pensando* algo distinto?

Interpretar que lo que pasa es *mi* responsabilidad, puede llegar a ser el primer paso para una declaración de incompetencia que nos abre el campo de aprendizaje: allí donde hoy no veo salida posible, donde campean la impotencia y la indignación, también *puedo ver* mi incompetencia de hacerme cargo de un mundo más grande que el que me ha estado ocupando. Como esos son *estados de ánimo* de nuestro tiempo, entendemos que es relevante y oportuno buscar y buscar, hasta el cansancio y más allá, con urgencia, formas de lograr las respuestas que queremos que la vida nos de. En general, pareciera ser que la vida sólo nos da lo que vamos a buscar con mucho ahínco, imaginación y coraje, generosidad y aceptación del otro como un legítimo otro.

Últimamente, hemos observado con frecuencia, en nuestros espacios de intervención, que un atributo bastante necesario para cambiar los estados de ánimo que nos acechan en permanencia es la *pasión*, atributo tan complejo de lograr cuando no existe, como sencillo cuando está a la mano. Por ello, he decidido emprender una investigación acerca de cómo se construye la pasión, porque la vemos más necesaria que nunca.

El problema en este espacio es que no es serio hablar de pasión en la Academia. Si *eficiencia* y *compromiso con los resultados* están los formularios de monitoreo y evaluación de casi todos los proyectos sociales, a la pasión nunca la he encontrado. Sin citar al menos una decena de clásicos, de tribus muy afines, que avalen mis especulaciones, no lo podría hacer sin perder credibilidad. Divagando en cómo hacerlo, reconozco que para no introducir teoría pesada de otros campos, me podría quedar sólo con algunas citas de Shakespeare, con el problema complementario de que su decodificación dista de ser obvia y puede empeorar las

cosas en este contexto. Pareciera ser que la pasión tiene que ver con el mundo yin, de las mujeres, que está fuera del mundo de las regulaciones normativas, de los gobiernos, burocráticos o no, buscadores de distintas eficiencias: para reprimir o para ajustar, da igual.

Paso, entonces, a título de ejercicio epistemológico, a explicar cómo algunas autoras han contribuido recientemente a mis cambios de interpretación de modo muy fructífero, todas ellas tomando con pasión a sus objetos de estudio; *no sine ira et studio*... La presencia femenina de Silvia Bleichmar (2002) en el subterráneo de estas notas se debe a su delicada y punzante lectura de la crisis de diciembre del 2001, hecha en el ensayo *Dolor País*, como invitación a cambiar el estado de ánimo y sentirnos responsables de lo que pasó, para seguir pensando caminos posibles y no quedarnos en la posición de víctimas indignadas (“*Que se vayan todos!*”) o resignadas (“*Haga lo que haga, nada va a cambiar en este país!*”), como aparece en la tentación de la inmediatez... Como si nosotros no fuéramos... el país!

A su vez, Viviane Forrester (2000) en su segunda entrega iluminadora más reciente (*Una extraña dictadura*) nos propone que la política no está muerta ni dominada por la economía: al contrario, los verdaderos *protagonistas* de la política son hoy los actores del poder económico mundial, sin patria y sin color, que sólo tienen ojos para realizar el destino final del capital financiero: acumularse en ritmo cada vez más vertiginoso y alejado del mundo de los hombres de carne y hueso, verdadero estorbo, éstos, a su despliegue geométrico y atento tan sólo a los husos horarios que permiten que las bolsas funcionen las veinticuatro horas del día sin cesar.

Y para llegar al nudo de los cambios de interpretación que me permitieron ver algo distinto en los clubes de trueque diseminados en nuestro país y en Latinoamérica, debo hablar de la economista brasileña Ceci Jurúa (2002), colega de estudio y amiga, con quien hemos empezado a entrelazar nuestras vidas, a través de juegos de palabras con la moneda social y los *fondos de pensión* y los *paraísos fiscales*, como auxiliares del capital financiero en lo que les escapa a los países endeudados después de cumplir con sus “obligaciones” financieras con el pago de la *deuda externa*... Un triángulo perverso y un triángulo virtuoso, David y Goliath : todo eso es producto de esa amable epistemología que permite recorrer múltiples senderos para buscar cumplir nuestros sueños. Digamos mejor objetivos, para que las autoridades responsables de vehiculizar esta ponencia no se arrepientan para siempre de la elección. Pero quiero aclarar que me refiero efectivamente al territorio de los sueños, de la utopía, cuando hablo de la construcción de un mundo solidario, plural y responsable, para el cual debemos tejer múltiples alianzas⁴, tan fácil hoy de realizar gracias a las posibilidades de la comunicación.

De eso se trata. Sólo eso. Todo eso.

Hace poco más de dos años teníamos en Argentina unas redes de clubes de trueque fantásticas, impregnadas del paradigma de la abundancia, activas, confiadas, expansivas, diferentes y respetuosas entre ellas.

Vivíamos reinventando el mercado, reinventando la vida! Reinventando la vida reinventando el mercado.

De repente, el colapso! El crédito deja de tener crédito.

¿Qué pasó? ¿Qué hicimos para que no pasara? ¿Qué podemos hacer hoy para que no pase donde aun no pasó?

¿Qué nuevos caminos son posibles hoy si queremos construir el mundo con el estamos comprometidos, para nosotros, para nuestros hijos y los nietos de los vecinos?

⁴ La Alianza para un mundo responsable, plural y solidario es una dinámica mundial de interacciones entre actores sociales comprometidos con esa construcción para el planeta como un todo, vinculando lo local a lo global y atendiendo el principio de unidad en la diversidad. Recomendamos la lectura de la Carta de las Responsabilidades Ciudadanas redactada colectivamente en Lille, Francia, diciembre de 2001 www.alliance21.org

Lo que sigue es un relato parcial de hechos considerados relevantes para la temática central, acompañado de algunas interpretaciones sobre lo que pasó e intenta llegar al punto de *barajar y dar de nuevo*, es decir, de lo que aun podemos hacer con lo que pasó.

Aunque esté hablando sólo por mi, es decir, que estas reflexiones no hayan sido consensuadas, votadas en asamblea, etc, me resulta obvio e innecesario reconocer el carácter colectivo de las mismas, aun las más personales. Por ello, no es menos cierto, tampoco, que no me pertenecen, en otro sentido. Me cuesta siquiera pensar la posibilidad de que alguien tendría que pagar o cobrar “royalties” por ideas que generaron prácticas que sólo fueron posibles porque *otros* las tomaron, usaron, rechazaron, criticaron o simplemente ignoraron, mostrando que mi incompetencia para construir un mundo con otros valores aun es muy grande. Suena como si quisieran privatizar el aire o cobrar por la “biodiversidad” que esas ideas expresan. No imposible para algunos, seguro. No es mi caso; sólo hablo desde esa *posición de responsabilidad* sobre mis dichos y mis actos, para avanzar en mejorar la obra que aun me queda por hacer.

2. Breve relato de hechos relevantes para uno de los cristales

1. En el siglo pasado, sistemas de monedas complementarias a la moneda oficial se desarrollaron en distintos países del mundo (Schuldt, 1997). Ello ocurrió especialmente en dos tipos de situación: épocas de grandes crisis como la de los años 30 y en casos particulares de relaciones laborales.

El primero queda ejemplificado con lo ocurrido en Wörgl, Austria, entre 1932-33 y en Campina do Monte Alegre, Brasil, 1993-4: son casos que tienen en común haber sido *implantados desde el municipio, tener respaldo en moneda formal y haberse mantenido alrededor de dos años en circulación*.⁵ El segundo, representa *el uso coercitivo* de una paramoneda y un ejemplo bastante conocido en Argentina son los “bonos” de “La Forestal”, empresa que condicionaba el contrato de trabajo al uso de ese instrumento, que los empleados debían utilizar para adquirir productos de primera necesidad, en puntos fijos de comercialización de propiedad de la misma empresa.

2. Más recientemente, a partir de 1982, ideados por Michael Linton, aparecen en Canadá sistemas de intercambio compensado, al interior de pequeñas comunidades, que luego migran de Vancouver a Australia y Europa, dando origen a la variada descendencia de la familia de los LETS (que originalmente significa “VAMOS!”, según su creador y no “Local Exchange and Trade Systems” como quieren algunos de sus seguidores); en esas iniciativas, sin duda las más numerosas en el mundo, en general se define un saldo mínimo y máximo para el grupo y el sistema se pone en marcha con un doble registro, central y personal, en forma de chequeras y/o un software de compensación. A partir de los años '90, el sistema de intercambios compensados, registrados en sistemas de cheques similar al que se sigue utilizando en los SELs de Francia y las variantes LETS europeas, llega a Ecuador, Perú y Brasil, pero no logra un impacto visible, de interés para la política social. Actualmente, Linton trabaja en Japón, un diseño de similares características que incluye tarjetas inteligentes.

3. Hacia 1992, el ecologista y planificador urbano Paul Glover, adherente a los LETS de la primera hora, inicia un sistema de monedas locales con la impresión de billetes destinados a impedir que la “riqueza local se escapara” y los intercambios empiezan a ser hechos con billetes denominados “horas” de Ithaca. Se eligió como equivalente de la “hora”, el valor aproximado de la hora de trabajo de esa región del estado de New York. Las “horas” marcan así el camino más reciente de las *monedas locales privadas*, no impresas por el Estado, destinadas a promover el desarrollo de las comunidades y evitar la fuga del dinero a países de mano de obra barata y/o producción altamente tecnologizada (Greco, 1994). Se difundieron a

⁵ (Ver Anexo 2)

más 700 comunidades en Estados Unidos, gracias a la tecnología de *replicación autónoma* propiciada por el sistema de Glover, de costo muy bajo, alrededor de US\$ 30 todo el paquete. Vale la pena resaltar el carácter de *monedas sociales locales* de esas experiencias, la inexistencia de proyectos de *moneda única* y la exigencia de ser cambiada únicamente por trabajo y un riguroso *control social* sobre la emisión, distribución y control de las mismas. Casi simultáneamente, aparecen en México los *Tlalocs* y *tequios*, que parten de la filosofía de una nueva Bolsa de “Valores”, que sigue vigente en ocasiones especiales pero no logró multiplicarse en la cantidad suficiente para conformar una masa crítica capaz de atraer el interés de grupos sociales más vulnerables, ni de las políticas públicas. Es interesante observar que los “tlalocs” combinan el sistema de Glover con algo del de Linton, porque son billetes, pero firmados por el emisor y el receptor; idéntico sistema es utilizado por uno de los primeros Clubes de Trueque de Río de Janeiro (Brasil) con sus monedas sociales denominadas “tupí” y “zumbi”, asociadas a un ecobanco de gestión democrática y transparente.

4. El primer club del trueque argentino nació en Bernal, en 1995, en el seno de un movimiento ecologista, con 23 personas en el grupo inicial (De Sanzo, C. et al, 1998). Según uno de los fundadores, “cada sábado vivíamos, con entusiasmo pueblerino, el vértigo de reinventar el mercado...; (...) Por turno, los socios ingresábamos a un sector donde dejábamos diversos productos, como tartas, empanadas, pizzas, artículos de vestimenta y artesanías, sumándose los créditos en sus respectivas tarjetas. A continuación salíamos, para volver a entrar en el rol de consumidores, descontándose el consumo personal del saldo de la tarjeta. Durante el fin de semana, Horacio y yo nos recluíamos en su casa durante horas para pasar los datos a la planilla de cálculo. Se trataba de una tarea interminable, a pesar de que en ese entonces éramos sólo 60 integrantes.”⁶

5. La forma de registrar las transacciones evolucionó del sistema de tarjetas personales / planilla central (variación sutil de la libreta del almacenero) a una planilla Excel y luego a un bono firmado (similar al que aun persiste en Europa y Nueva Zelanda) y que aquí duró a penas algunas horas, porque empezó a ser transferido a otras personas, dado el carácter transitivo de la *confianza* que los miembros del pequeño grupo se inspiraban. Fue entonces que nació el bono de intercambio ideado por Rubén Ravera, un museólogo y ecologista, integrante del grupo fundador del primer Club del Trueque, quien lo denominó “tiket trueque”; a la unidad de cambio se llamó crédito por representar la confianza que los miembros del grupo se profesaban entre sí: podían usarlo como “dinero” en vez de la producción directa, una vez que estaban asociados al sistema como productores y consumidores a la vez. La condición esencial para garantizar el carácter democrático y equitativo del instrumento era que todos recibieran *la misma cantidad y una sola vez*: con eso se formaba la “masa monetaria” que el grupo necesitaba para operar y se mantenían las condiciones de democratización del ensayo.

6. Durante los primeros meses, los clubes de Bernal, Capital y Olivos formaron los primeros adeptos del sistema, casi siempre confundido, para la opinión pública, con aquella experiencia de trueque directo de la Placita de Palermo Viejo. No se conocía lo diferencial del sistema, el bono de intercambio denominado “tiket-trueque” o más comúnmente “crédito”. Las innovaciones aparecen en palabras que designan a los socios como “prosumidores” (productores Y consumidores a la vez), a los clubes como “Nodos” (puntos de la red), al bono de intercambio como “crédito”.

7. Es a partir del Programa televisivo Hora Clave, de Mariano Grondona, en agosto de 1996, que empieza a haber una demanda explosiva de formación de clubes hacia el interior del país. Según uno de los fundadores, éstos “empiezan a tener un crecimiento exponencial, puesto que la crisis de desempleo se acentuaba y no aparecían ideas más eficaces para combatirla”. La zona oeste bonaerense también empieza a crecer muy rápidamente y a tomar un protagonismo cuantitativo, superando rápidamente a la zona Sur, cuna de la experiencia argentina.

⁶ (Ver Anexo3: textos fundadores)

8. En mayo de 1997, la Secretaría de Promoción Social del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, a cargo del Ing. Rafael Kohanoff, apoya la realización de la Jornada Rioplatense de Trueque Multirrecíproco, que tuvo más de 1300 participantes, ocasión en la que las Redes de Intercambio de Saber (RedISA) toman contacto con la Red Global del Trueque Solidario. Pocos meses después, el autodenominado “Consejo Asesor” del Programa de Autosuficiencia Regional (PAR), integrado entonces por Carlos de Sanzo, Eduardo de Sanzo y Horacio Covas, le propone a Heloisa Primavera y Carlos del Valle, coordinadores de RedISA, una “fusión” de metodologías y la creación de un sistema de capacitación “modelo” para toda la red, ya con crecimiento a varias regiones del país, de modo de difundir los principios y multiplicar los clubes con mayor eficiencia;. Según ellos, “el sistema de capacitación centralizado no prosperaba, porque ya había mucha resistencia a la “autonomía” de dicho Consejo Asesor en casi todos los grupos activos. A su vez, RedISA decide crear su propio Nodo, que hoy guarda el nombre de Obelisco por una de las ubicaciones que tuvo en la primera época, denominándolo de Capacitación Permanente, para marcar la posición de esa actividad como fundamental para trascender la actividad de las “ferias”, apuntando a la creación de una *ciudadanía activa y socialmente responsable*, parte de un proyecto más abarcativo de Economía Solidaria.

9. En marzo de 1998, el Consejo Asesor se disuelve y se integra en un nuevo “Grupo Impulsor” que se pretendía abierto y democrático, y que tenía el objetivo de dar a conocer la experiencia desde un lugar fijo en Capital, a la vez que ganar espacio en esa región que venía desarrollando un perfil demasiado opositor al grupo fundador. Por definición, nadie estaba excluido de esas reuniones y podía conocer, preguntar u opinar lo que quisiera; las decisiones eran tomadas por consenso o votación, utilizándose la técnica de Dinámica Grupal Explícita que se utilizaba en el Nodo de Capacitación Permanente. Por otro lado, en abril de ese mismo año, la Jornada de Economía del No-dinero había mostrado un colectivo con gran actividad y también alto enfrentamiento al grupo fundador, para el grupo opositor siempre presente como “Consejo Asesor” del PAR. En el área metropolitana, las zonas se organizan entonces como Sur, Oeste, Norte y Capital, además de la Región de Mar del Plata. Los demás nodos quedan generalmente aislados y frecuentan más esporádicamente las “asambleas” mensuales que se dan ininterrumpidamente desde 1997, tanto a nivel Zonal como Interzonal, es decir, nacional. En ellas se discutían temas de distinto orden, destinados a contribuir al crecimiento “armónico” de la Red, preservando los principios de la primera hora, propuestos por el PAR y aceptados por el conjunto. Con el tiempo, las diferencias empiezan a ser de “interpretación” de los principios. En agosto de ese mismo año, el GCBA que ya venía apoyando el desarrollo de los clubes de trueque en Capital, y había contratado para ello a cuatro miembros del Grupo Impulsor de la denominada Red Global de Trueque Solidario, organiza la Primera Jornada Nacional de Trueque Multirrecíproco, que tuvo más de 10.000 participantes de distintas regiones del país y del exterior (Uruguay y Brasil). Se estimaban, en esos momentos, un total de 60.000 personas en el país involucradas en los clubes de trueque.

10. En septiembre de 1998, Heloisa Primavera, Carlos de Sanzo y Horacio Covas viajan a Finlandia invitados por el grupo IGGRI (International Ground Grassroots Initiatives) y el Gobierno de Finlandia y luego a Bélgica, Holanda y Francia, para mostrar la experiencia argentina. En todas partes, ésta es evaluada como muy significativa y despierta gran interés, principalmente en instituciones francesas, dado el desarrollo polémico de los SELs (Systèmes d'Echange Local). A partir de ahí, el tema pasa a integrar el área de estudios en Gerencia Social de la Maestría en Administración Pública de la UBA, a cargo de Heloisa Primavera, quien le asigna una importante dedicación en sus actividades de investigación, docencia y consultoría.

11. A mediados de 1999, De Sanzo y Covas deciden “relanzar” el trueque desde Bernal, organizando para ello un operativo denominado Franquicia Social, según el cual la reproducción del modelo estaría *exclusivamente* a cargo del “grupo fundador” y el nuevo Nodo La Bernalesa. En ese momento, una de las condiciones que pone Rubén Ravera (que se había alejado del proceso y se había dedicado a su labor en el Parque Hudson) para integrarse al nuevo “Consejo Asesor” es alejar de la conducción a Eduardo de Sanzo, considerado negativo por su manejo demasiado independiente. El Grupo Impulsor no se disuelve formalmente y sus integrantes siguen usando esa misma denominación para replicar el sistema a otras zonas del

país. Durante todo el período 1999-2000, las discusiones al interior de la Comisión Interzonal no logran zanjar las diferencias entre el “Consejo Asesor” y el grupo colegiado, centradas éstas en dos puntos de conflicto:

- * por un lado, la interpretación de los “principios” aceptados por todos hasta entonces y las “prácticas” consideradas desviadas de aquellos;

- ** y, principalmente, las diferencias de prácticas en relación a los balances mensuales de las Zonas, nunca presentados satisfactoriamente por el “Consejo Asesor” del PAR. Para todas las regiones (Capital, Norte, Oeste y Sur, ya dividida) no se trataba sólo de cuánto se había emitido, sino cómo se habían utilizado los créditos hasta ese momento.

12. En septiembre de 2000, Horacio Covas concurre por última vez a la reunión mensual de la Comisión Interzonal, donde presenta una breve carilla de números sin destino como BALANCE de los 4,5 millones de créditos reconocidos como emitidos por el PAR, el que es rechazado por unanimidad de las zonas presentes. Promete volver al mes siguiente con un balance “más detallado”, pero eso nunca ocurre.

13. El 20 de diciembre de 2000, gracias a su relación personal con un funcionario del Área de Economía Informal de la SEPYME (Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa) del Ministerio de Economía, Horacio Covas firma un convenio con esa Secretaría para promover el trueque en todo el territorio nacional, como Presidente de la recién creada asociación civil AAPAR (Asociación Amigos del PAR). Con De Sanzo y Ravera, durante 6 meses ocupan una oficina en Hacienda y cobran contratos por US\$ 2000 mensuales para “asesorar” en la formación de clubes en todo el país. Muy pronto, el funcionario constata el *modus operandi* del grupo, comprende su equivocación y, a los seis meses de actividad, los desvincula de sus puestos, en un ambiente de alta conflictividad, según relatan algunos colaboradores de la dependencia.

14. Anteriormente, en marzo del 2001, las redes ya son dos oficialmente: la RGT, red Global de trueque y la RTS, red del Trueque Solidario. En mayo de ese año, el mismo Secretario ya había hecho público, en una reunión a la que convocó coordinadores de la Zona Capital, su reconocimiento de la existencia de “varias redes” dentro de la Red del Trueque. En esa oportunidad, quiso conocer las distintas posturas y demandas y se comprometió a estudiarlas para incluirlas dentro de las posibilidades de la Secretaría. Una de las demandas fue una línea telefónica gratuita de acceso a información nacional sobre los clubes de trueque, en cuya implementación se avanzó, pero nunca se concretó. De todos modos, el país no se enteró, es decir, en el imaginario social ya se había empezado a construir la idea del “arbolito” (como se denomina al bono utilizado por el PAR) como el bono “nacional” o “federal”, engañosamente presentado como el único válido porque tiene el CUIT personal (además del teléfono de la casa materna) de Rubén Ravera, desde su emisión original. En el interior del país, según numerosos testimonios, algunas de las “advertencias” de los representantes “oficiales” de la RGT señalaban que “todos los demás créditos locales o provinciales eran “truchos” y que “los iban a meter presos si se ponían a emitir créditos por su cuenta”. Las prácticas del interior del Nodo Padre (no me parece justo llamarlo madre...) se pueden fundar en testimonios presentes en extractos de una entrevista hecha a tres de los integrantes del “Consejo Asesor”.⁷

15. Durante el año de bonanza creado por el Convenio con la SEPYME más la inercia institucional, la difusión de la Franquicia Social se hizo en todo el país, introduciendo una práctica innovadora en la red: se empezó a utilizar dinero formal, hasta entonces totalmente prohibido en la Red para no caracterizar actividad comercial, en usos variados, para empezar en la misma Bernalesa, el Nodo modelo:

- * los 50 Créditos se empiezan a vender por \$2, \$3, \$4 o \$5 , según el lugar y el coordinador, independientemente de la cantidad de billetes entregados (los últimos meses fueron de venta de UN solo billete de 50Créditos por \$2, \$3 o \$ 0.50 si era falsificado)

- * se cobra \$ 1 la entrada al Nodo, como “bono contribución”;

- * se cobra \$ 1 el alquiler de espacios fijos para garantizar la estabilidad de la clientela;

⁷ Anexo4 = La Argentinita

* se cobran \$2 el estacionamiento para el vehículo que necesitara.

La más innovadora de todas – sin duda – fue empezar a vender a cualquiera que lo demandara las alícuotas de 50 créditos cuantas veces se quisiera⁸

Es difícil estimar la cantidad de dinero que pudieron haber recaudado en tales conceptos y su destino, puesto que hasta entonces eran una asociación civil sin fines de lucro, pero las investigaciones que AFIP emprendió a través de la Fiscalía en lo Criminal de La Plata se detuvieron poco tiempo después del allanamiento de las oficinas de La Bernalesa a mediados de Mayo último, de cuyo operativo habrían desaparecido misteriosamente unos \$ 98.000 (pesos devaluados) en caja, según denuncia de uno de los fundadores .

16. Por esa época, la Franquicia Social ya empezaba a producir sus *clones*, no sólo en bonos de intercambio, sino de estilo se asociación: empiezan a aparecer distintas Franquicias en el país, principalmente a partir del conurbano bonaerense, donde se sitúa la mayor cantidad de alumnos, graduados y damnificados. Además de la producción de bonos, una de las más eficientes es el pago de salarios en “créditos”, según testimonios de las más variadas procedencias. Empiezan a retirar de circulación los bonos locales de otras zonas, con la ingenuidad / connivencia de aquellos que creen hacer un “buen negocio” por cambiar bonos locales (símbolo del desarrollo local autónomo) por sus “bonos nacionales”. Pero ya es innegable que la sobre-emisión ha dado sus frutos: una significativa “inflación” en créditos en las zonas de “descontrol”, mientras en las zonas cerradas los valores se mantenían estables.

El operativo mediático también ha hecho lo suyo: para el país LA red es la RGT, crédito es el arbolito. *La autonomía de las regiones y nodos no promueve una defensa de los “otros créditos” y las cosas se complican en el área metropolitana porque al interior de la red total son las mismas personas las que se mueven con créditos de las distintas denominaciones!*

La populosa red Club del Trueque Zona Oeste, con distancia variable de la RGT, a veces muy cercana a ella, otras no tanto, crece en número y extrema su creatividad para diferenciarse de los franquiciadores originales. Estábamos en camino de encontrar las 200 redes que se han detectado en el país, algunas provinciales, otras regionales, mostrando el extraordinario poder de multiplicación de ciertas ideas. La constante es que, en el interior del país, o en el conurbano, las redes / clubes que crecen o se mantienen son los que logran “frenar” el “avance devastador de La Bernalesa con sus arbolitos” (sic).

Como si hubieran logrado instituir un nuevo tipo de Estado protector, lejos quedaron los viejos temores de los padres fundadores: *“Nos van a meter presos!”*

17. Cuando el 20 de diciembre del 2001 se produce la renuncia del presidente constitucional por presión de las cacerolas indignadas, ocurre también un nuevo hito para la RGT, ya desbocada en su intento de controlar la “venta y distribución indiscriminada de arbolitos”, que empezaba a erosionar definitivamente la confianza en el sistema a lo largo y a lo ancho del país. Los clubes de trueque aparecen como la única salida fuera del control de una clase política inexistente desde el punto de vista de la confianza. Por los medios radiales y por Internet, empiezan a proliferar denuncias de “invasión” y “devastación” de la producción genuina de prosumidores que entregaban su trabajo a cambio de verdes papellitos, comprados muy barato, pero con los cuales nada podían adquirir. Apabullados (¿temerosos?) con los guarismos, logran aliarse con la gran prensa para construir el “milagro argentino”, en realidad nada más allá que la multiplicación de sus bonos distribuidos sin control. Cómo ocultar que “*Franquiciar arbolitos*” se convirtió en el mejor “empleo” del primer trimestre del año 2002, uno de los pocos mecanismos, aparentemente legítimos, de obtener algo de la escasa plata que escapó al corralito. Ello se hace a costa de que algo absolutamente previsible ocurra: una sobreemisión descontrolada, asociada a una producción casi nula, provoca, en un primer tiempo una hiperinflación y el litro de aceite, tal índice del *riesgo trueque*, alcanza los 1000 (mil)

⁸ (Anexo 5: Conversación de “prosumidoras” en Moreno, PBA)

créditos! Cuando el Club del Trueque festeja su 7º aniversario, la prensa aliada ingenua no puede dejar de detectar la casi imposibilidad de “trocar” para los que vienen del interior... Qué estaba pasando en el Reino de Dinamarca que no mereció una investigación seria? Al parecer, cuando lo mereció, logró no ser mostrada al gran público para no empeorar la tensión social. Pareciera ser que también se requiere masa crítica para ser noticia. Pero, analizado desde adentro, el “milagro argentino” aparece prístino como una *burbuja* tan increíblemente sencilla cuanto siniestra: *sobreemisión, acompañada de producción seca*! El saber popular rápidamente aprende a “ponerle precio” a la producción agonizante con un cálculo aritmético y directo: si con \$2 compro 50 C y eso me cuesta 2\$, para ganar algo, lo vendo a 100C para los que no tienen plata para comprar créditos! La crisis se expresa con números dramáticos: muchos Nodos cierran, otros, más prósperos, pasan de 500 socios a 40.

18. Cuando pequeñas empresas deciden replicar en escala la hazaña de La Bernalesa y empiezan a “emitir” como lo hacían desde los primeros tiempos los “fundadores”, aparecen, según testimonios del grupo fundador, los primeros *detenidos* por el delito de “falsificar” tickets trueque. Aparecen proyectos de ley, a nivel provincial, nacional, ordenanzas municipales. Algunos clubes, aislados en el interior, conmemoran no haber adherido a ninguna Red y avanzan en su proceso de economía solidaria, utilizando moneda social local, oxidada desde siempre para disciplinar el dar y el recibir, para evitar la tendencia natural a la acumulación, no para ocultar la sobre emisión, como es el caso del Nodo Gente Linda, Provincia de Santa Fe.⁹ Se suceden denuncias por doquier, en los medios masivos, radios, llamadas telefónicas, pero principalmente en las listas de correo electrónico que parecen representar la única posibilidad de gestionar justicia en ese terreno nuevo. A la pregunta *¿Cómo hago para usar los 40.000 créditos que tengo acumulados por la venta de mi chacra?* o *¿Qué hago con los 35.000 créditos con los que me pagaron la instalación eléctrica de un edificio de 8 pisos?* quién se animaría a decirles que vayan a La Bernalesa a “trocarlos” por sus 35 o 40 litros de aceite?

Antes de seguir con algunas interpretaciones para darle sentido y direccionalidad a los hechos enunciados anteriormente, queremos dejar sentada nuestra secreta esperanza: en la época de las perplejidades, suponemos que – portadores de la misma creatividad e intensidad de hace siete años – pronto les darán respuesta a todos y destino a los 140 millones de créditos con los que empapelaron al país! No sólo en su red, sino en todas las demás...

¡Con la flamante sociedad anónima y el super tiket trueque inviolable presentado durante los días del Foro Social Mundial en Argentina !

¿ No será porque otro trueque es posible ?

3. Algunas interpretaciones posibles

Sería muy fácil empezar por criticar lo que está del otro lado de la calle. No me parece conducente, empero. Para tratar de acercarnos a lo que anuncié en la primera parte, me parece más útil revisar algunos “hechos” nombrados anteriormente y ensayar mirarlos como yo y también como “ellos”. De eso se trata en la propuesta que esboqué en la gestión de la complejidad: antes que mirar el conflicto, mirar la “diferencia” que implica forzosamente la “legitimidad del otro” (Ver Anexo 1)

Usaré tres estrategias interpretativas distintas: una referida a los *juegos de poder*, otra a los *paradigmas de la abundancia y escasez* y una tercera, puesta al servicio del corrimiento de significados utilizando *metáforas* que permitan respuestas también metafóricas, a los que eventualmente quieran “contestarlas”. La riqueza de la metáfora – cuando no se la usa como simple recurso literario o ironía – es abrir caminos a nuevas búsquedas de solución.

⁹ (Ver Anexo 6 Ilari, D. NODO Gente Linda)

Empezaré desde el marco de referencia de la teoría triádica del poder, de De Gregori (1998), para quien el poder es un atributo propio de los sistemas vivos, es útil mirarlo como un juego permanente y, por lo tanto, ocioso intentar ganarlo: “*la mato y aparece otra mayor...*” como las serpientes de los sueños del poeta cubano, autor de nuestras más queridas canciones de la juventud. Desde esta concepción, en los grupos humanos, se puede en cada momento detectar siempre tres subgrupos: el *oficial*, que detiene el poder, el *antioficial*, que intenta tomarlo y el *oscilante*, que pretende no entrar en el juego, salvo que el costo de no entrar sea mayor que el de optar por uno u otro. Cuando una importante masa crítica de oscilantes está alineada al antioficial, se produce el momento del golpe de estado... O de la guerra. Firmado el armisticio, el subgrupo oficial desplazado (ahora, el nuevo antioficial) empieza a conspirar para desplazarlo al nuevo oficial... y así sucesivamente, más allá de plazos y estrategias.

La “resolución” que deriva de esa teoría es:

- jugar el juego explícitamente; definir cuáles son los roles de cada jugador, los mínimos y máximos acuerdos posibles / deseables;
- aceptar cada cual su posición;
- al ejercer el rol de antioficial, traer propuestas y no sólo críticas, aun fundadas;
- aceptar cada cual su papel, en cada momento de la historia del grupo;
- pero, principalmente, como oficial, evitar la *maximocracia*, es decir la concentración máxima de poder, tratar de “aniquilar” el enemigo o hacer que se calle;
- al contrario, existen estrategias según las cuales la poder del subgrupo *oficial* aumenta cuando sabe negociar (que no es tomada en sentido peyorativo sino de capacidad negociadora y mediadora), delegar funciones y preparar a sus sucesores...
- para esa teoría no hay “enemigos” en el juego, sólo “*jugadores*”, siempre y cuando todos la acepten igualmente; de cada jugador podemos tomar un talento especial y enriquecer el equipo;
- cuando la tensión entre el subgrupo oficial y el antioficial se extrema, pueden ocurrir tres situaciones: la guerra, la retirada del campo de batalla de uno de los dos o la negociación exitosa. Para esa debemos prepararnos, aunque podemos aceptar que los tiempos tienen que ser hábiles para ambos, incluso para que los oscilantes jueguen también su papel con aceptación y dignidad.
- Desde las actividades de capacitación que llevamos a cabo en el Programa de Alfabetización Económica, nuestro testimonio habla a favor de la efectividad del ejercicio de roles rotativos en la gestión de los Clubes de Trueque, para preparar a todos los miembros para el ejercicio del poder, en todas las funciones. Es la estrategia de preparar Impulsores de Economía Solidaria, no solo Coordinadores de ferias.

En este sentido, si miramos al “Consejo Asesor” del PAR (Programa de Autosuficiencia regional) del primer Club del Trueque como *subgrupo oficial*, es fácil interpretar que intentaron durante los primeros tiempos hacer un juego abierto y compartido. La creación de la Comisión Interzonal, las comisiones de crédito, el Grupo Impulsor, fueron todas tentativas de jugar el juego abierto y democrático. Lo pudo hacer en pequeños territorios de aliados, pero no ha logrado ganar nuevos aliados sin recurrir a la presión de la ficción de legitimidad y/o la adhesión interesada de quienes necesitaban cobrar sueldos, aunque más no fuera en créditos...

El Nodo Obelisco, al igual que la gran mayoría de los que se formaron hasta 1998, era un aliado seguro porque interpretaba que su *proyecto* coincidía con el original. Otros Nodos, como Flores, Villa Crespo, Castelar y Saenz Peña, muy pronto se pusieron como *antioficiales* y presionaron desde muy temprano hacia la ruptura, pero no lograron tomar el poder, es decir, quedarse con los recursos manejados por él. Poco tiempo antes de la firma del Convenio de la SEPyme, el CA tenía interés en permanecer dentro de la red nacional, porque su presencia en las reuniones de la Comisión Interzonal hasta el mes de septiembre de 2000, así lo testimonia. La firma del Convenio pudo haber sido el factor desencadenante de la retirada del CA del

campo de batalla y el primer paso de opción de ruptura de la red, puesto que representó sin duda:

** un ingreso en dinero importante, en términos relativos, para los tres miembros del Consejo Asesor.*

** la posibilidad de legitimarlos como referentes a nivel nacional, la vez que legitimar, aun implícitamente, sus prácticas de sobreemisión, distribución discrecional y escaso control social, en los cinco años anteriores.*

Nada despreciable como oferta, por cierto. Más de una vez, esa situación fue reconocida por alguno de ellos como su salida del ostracismo y el “estar ganando mucha plata y preparados para ganar, aun, mucha más”; dejando, explícitamente, el “utopismo” y las buenas palabras para la “red solidaria”...

Si analizamos la postura del Nodo Obelisco, inicialmente muy próximo al CA, podemos observar un distanciamiento gradual a partir del lanzamiento de la Franquicia Social, interpretado como estrategia de concentración de poder, hipótesis confirmada por la práctica de los años siguientes: el funcionamiento de la “nueva” RGT se hizo totalmente verticalista, como muestra la entrevista del Anexo 4 (“La Argentinita”). Al no aceptar la Franquicia Social por considerarla opuesta a los principios “declarados” de autonomía de los Nodos y de la moneda social como instrumento de “empoderamiento” de las bases del trueque, permanece en la RTS, aun sin compartir totalmente el estilo de gestión de la misma. Se configura como subgrupo antioficial explícito en la RTS, en un contexto no siempre abierto a la coexistencia de la diversidad ni a la negociación de los estándares, con una gran mayoría de oscilantes y mecanismos no demasiado renovados para una gestión democrática, flexible y participativa.

En términos generales, en la RTS, pese a estar abierta a la participación, la proporción de socios de cada Nodo que se interesa por las actividades de gestión del mismo y de la Red en su conjunto es aún muy baja, lo cual demanda un esfuerzo extra de los coordinadores/as, que tienen sobrecarga de tareas y no siempre una razonable rotación de roles entre los miembros del Nodo. Desde luego, hay excepciones y Nodos y regiones con funcionamiento ejemplar.

De todos modos, nos parece válido resaltar las diferencias más relevantes del estilo de gestión RGT (y otras redes “centralistas” y cuasi piramidales) y la RTS, donde hay un esfuerzo de extremar la gestión democrática y participativa, con responsabilidad en la transparencia de la toma de decisiones y en la asignación de los recursos, en detrimento de la rapidez con que una estructura similar debiera moverse, principalmente en épocas de crisis.

Como síntesis, con los elementos históricos de que disponemos, parecen darse juegos de poder igualmente fuertes en ambas redes: en la RGT están claramente orientados a *productos* (principalmente, en la decisión de emisión de “moneda fiat” (Lietaer, 2001), es decir, emitida sin respaldo; en la recaudación de fondos para la gestión de la Red, en la venta de créditos disimulada como “derecho” de Franquicia), como no hay mecanismos colectivos de toma de decisión, éstos quedan ocultos en los espacios privados de la RGT. A su vez, al interior de la RTS, tanto en las reuniones zonales que conocemos, como en las Interzonales, los juegos de poder se orientan eminentemente hacia *procesos*, en la búsqueda de construcción de una institucionalidad autolegitimada y autorreferenciada, más allá de los resultados observados y del cambio de contexto.

Desde la perspectiva de las estrategias de replicación - que son aquellas en que más me interesa detenernos - quisiera recuperar aquí el pensamiento de B.Lietaer expuesto en el Anexo 7. Si partimos de la simple observación de los dos modelos RGT / RTS, es posible constatar que la actual RGT, no sólo difiere del proyecto original, sino que se vuelca absolutamente hacia la lógica capitalista que se suponía quería evitar. A esa lógica la denominaremos aquí, a efectos didácticos, *lógica masculina - yang - agresiva, competitiva, excluyente y de la escasez*. El modelo RTS, en cambio, aunque no está consolidado ni aparece en “estado puro”, tiene características opuestas, muy visibles en sus prácticas *incluyentes, horizontales, cooperativas y (perdón!) amorosas - yin - y de abundancia*, configurando lo que

Lietaer define como el modelo femenino de uso de los recursos.

Para él, lo que pasó con la economía, que debía ayudar a poner la casa en orden, fue una falla en el *diseño del dinero*; en realidad, esa es la raíz de mucho de lo que ocurre o no ocurre actualmente en la sociedad: “el dinero es como un anillo metálico que nos hemos colocado en la nariz; nos hemos olvidado que nosotros fuimos los que lo diseñamos y a ahora el nos está llevando alrededor del mundo. Ya es tiempo de imaginarse dónde queremos ir, si queremos ir hacia la sustentabilidad y la comunidad, y para ello *rediseñar* un sistema monetario que nos lleve hasta ese punto”.

Según ese autor, la razón por la cual eso pudo pasar fue que hubo una primera etapa civilizatoria en la cual el hombre vivió en el paradigma de la abundancia de la Gran Madre Tierra, todo poderosa, toda generosa con sus hijos: los cazadores y recolectores disfrutaban de los recursos en cada espacio y – si se agotaban – cambiaban de territorio. Con la revolución agrícola, el uso de la rueda y el fuego, empezó a ser reprimido el paradigma de la abundancia, la *competición* y la *voracidad* dieron paso a la conducta humana “normal” y el *miedo a la escasez* la alimentó definitivamente...

¿Quién de nosotros hoy no se preocupa con su futuro jubilatorio tan poco *jubilatorio* ? Si tenemos cinco mil años de paradigma de la escasez instalados en las cabezas de todas las culturas que tuvieron contacto con la primera que cambió, es comprensible que *ya no podamos ver que hay abundancia de todo lo que queremos*. Si la *puitiéramos* ver, primero - *condicionalidad epistemológica* - y si luego *quisiéramos* verla - *condicionalidad ética* – posiblemente sería más fácil comprender críticamente nuestras propias conductas del paradigma de la escasez y emprender el cambio. De ahí el valor de las prácticas de los clubes de trueque en si mismas, como reveladoras de otra visión posible de Mercado!

La paradoja del tercer milenio es que aunque la población total del mundo creció a niveles que parecen insoportables para los recursos el planeta, hoy sólo haría falta el trabajo de 2% de la humanidad para mantenerla funcionando... si *quisiéramos* que así fuera! Economista “duro” y experimentado en varios terrenos ¹⁰ hace tan sólo un par de décadas, para renovar su enfoque de la disciplina economía, la teoría de base a la que recurre Lietaer es la Psicología Colectiva de C.G.Jung, para quien la represión de un *arquetipo* provoca la manifestación de sus dos sombras. Por ejemplo, cuando el arquetipo Soberano (todo poderoso / todo justo) es reprimido, aparecen en su lugar sus sombras complementarias: el Tirano y el Cobarde, que muestran la incompetencia de ejercer justicia una y el miedo de aparecer como tal, la otra!

Lo mismo ocurre con el arquetipo de la Gran Madre que, visto en la organización de la casa para la distribución de los recursos, una vez reprimido, se expresa en sus sombras: la *voracidad* y el *miedo a la falta* de aquellos, lo cual explica perfectamente que un maestro de escuela escocés llamado Adam Smith observara mucha *codicia* y *escasez* alrededor suyo y asumiera que eso era “lo normal” en la operatoria de las sociedades civilizadas... Así se creó la economía moderna, que ve desde ese enfoque una manera de distribuir o administrar los recursos escasos, a través del mecanismo individual, percibido como *codicia/miedo a la falta* a la luz de la represión del paradigma de la abundancia.

Conocemos hoy que la tecnología acumulada alcanza para producir comida y bienestar para todos, aun para aquellos niños que estamos dejando morir de SIDA en África o de aislamiento en la Quebrada de Humahuaca. En otra escala, pero contundente al fin, lo que las redes de trueque mostraron fue algo tan dramático como eso:

¡Estábamos equivocados! ¡ El mercado no necesita “ese” dinero escaso para

¹⁰ Bernard Lietaer fue uno de los colaboradores del diseño del primer mecanismo de unificación monetaria de la Unión Europea, además de Profesor de Finanzas Internacionales en la Universidad de Lovaina y asesor financiero de grandes empresas transnacionales, antes de dedicarse a pensar los problemas estructurales del diseño del sistema monetario actual. (Ver Anexo 1)

consumarse, si están los otros elementos presentes: materia prima, conocimiento, productores y consumidores en escala compatible! Un pequeño club de trueque no es otra cosa que la materialización de esa ecuación maravillosa que muestra que, hace rato, el rey está desnudo!

En nuestra comprensión, por más acotado que parezca, de la mano de las monedas sociales locales, el bono del club del trueque, los bancos de tiempo, los sistemas de crédito mutuo, se ha empezado – aunque muy lentamente - a recuperar el paradigma de la abundancia, el paradigma de la Gran Madre Tierra!

Si el FMI ya se opuso a la emisión de bonos provinciales, podemos preguntarnos si no estarán pensando en obstaculizar las transacciones entre vecinos que muestran que ese *otro mercado es posible* (para recordarles Porto Alegre) y ya está ocurriendo.

De una multiplicidad de trabajos que han estudiado otras formas de economía solidaria, tales como las experiencias de cooperativas populares de producción y consumo, grupos de compras colectivas, organizaciones de comercio justo, consumo ético, programas de microcrédito, iniciativas económicas de mujeres emprendedoras, entre otras, hemos concluido que existe una alta correlación y un alto potencial de desarrollo entre *lo femenino (como estilo de gestión), la moneda social y el nuevo paradigma económico* (Primavera, 2001) :

1. *Un nuevo paradigma para superar el neoliberalismo puede ser construido vinculando lo femenino y economía, de modo tal de producir abundancia sustentable y eliminar la escasez.*
2. *Sistemas de intercambio no monetario tales como los bancos de tiempo, crédito mutuo, monedas locales y los distintos tipos de moneda social son la nueva moneda que creará las condiciones para llevar ese paradigma a la práctica.*
3. *Una política económica ética y ecológica, compatible con finanzas solidarias, un comercio justo y un consumo crítico y responsable pueden ser rediseñados de manera de crear nuevas relaciones entre el Estado, el mercado y la sociedad civil.*

Abundante información sobre experiencias de monedas sociales, como de variadas formas de economía solidaria, donde el trabajo de la mujer y el trabajo voluntario corresponden a la parte sumergida del iceberg de la economía formal, puede ser encontrada en los sitios <http://money.socioeco.org>, www.socioeco.org y www.redlases.org.ar.

Por otro lado, si es fácil reconocer la naturaleza constitutivamente escasa de la moneda corriente y la necesidad de apelación a formas complementarias, aun dentro del sistema económico vigente, de la experiencia de las redes de trueque se desprende que la moneda social resulta una estrategia privilegiada en la construcción del nuevo paradigma económico, dado su carácter de incorporación autogestionario, flexible, gradual y por lo tanto “empoderador”, en el sentido de instituyente de poder, en cierta forma siempre poder político. Numerosos y variados abordajes han constatado en los últimos treinta años que procesos de alto grado de participación de la mujer y de contenido “femenino” en su abordaje de abundancia sustentable, están presentes en las nuevas formas de interacción entre la sociedad civil, el Estado y el sector del Mercado abierto a la economía solidaria.

En el curso de los programas de capacitación para organizar los clubes de trueque, frecuentado mayoritariamente por mujeres, se han producido algunas innovaciones traducidas en la incorporación del principio 13 (*En la economía solidaria, nada se pierde, nada se regala : todo se recicla, todo se valora, todo se distribuye por igual*), el que introduce un valor de reconocimiento “normativo” del trabajo femenino y tendría a eliminar el “trabajo voluntario” tal como se practica actualmente¹¹.

¹¹ Una importante contribución a ese tema puede ser encontrada en Viveret, P. (2001), “Reconsiderar la riqueza”, cuya versión en español de halla en <http://money.socioeco.org>

Considero relevante incluirlo aquí, dado que su ausencia en los 12 originales siempre me dejó una inquietud semi-amarga acerca de *cómo* cobraban los que coordinaban, para no convertirse en víctimas estoicas o caer en la tentación de la re-re-re elección para el cargo... y acumular poder. Cuando descubrí que históricamente ejercían -orgullosamente- sus tareas sin recibir cualquier clase de retribución que les permitiera intercambiar el producto de su trabajo, me di cuenta que por ahí se filtraban conductas y pautas contradictorias con el principio 6 (por ejemplo, de responsabilidad individual de cada participante) que obstaculizaban una gestión democrática y participativa del Nodo. A quien no cobra nada por hacer lo que hace, le exigimos menos, si le exigimos algo. Además, siempre queda la pregunta (¿sospechosa?) acerca de qué beneficio obtiene y porqué lo hace. Entre otras razones, resultó muy útil esa inclusión y muy apreciada por aquellos que querían aprender a hacer las tareas de coordinación para abrir nodos autónomos. Lo cual representaba un evidente peligro para cualquier mecanismo de centralización y control de la información y recursos...

Como consecuencia de lo antedicho, creemos relevante observar que, al haber optado por el estilo verticalista, de concentración del poder de emisión, distribución y control, el modelo RGT ha vuelto a caer en la lógica de la escasez y de concentración de la riqueza, aunque pueda aparentar el contrario por su crecimiento exponencial de algunos momentos...

Ahora, y no en los primeros tiempos, están viviendo la rueda voraz de la concentración de los retornos crecientes, típica de los mecanismos de acumulación del capitalismo, sin límites, sin frenos, con una lógica que parece autónoma, aunque no lo es. *Podríamos pensar que les falló el paradigma, no el proyecto. O que cambiaron el proyecto, a partir de la adopción de la Franquicia Social, y eligieron la salida esperable del paradigma dominante: cobrar "royalties" por una hermosa idea que creció en manos de miles de colaboradores...* Porque, si es cierto que el proyecto original partió de un club creado por un pequeño grupo, no lo es menos que a la enorme Red la construyeron muchas manos altruistas, sí; utópicas, sí, de las que necesita el mundo para reconvertirse en abundante y sustentable, hoy que tenemos condiciones para ello.

Finalmente, para hacerme eco de las múltiples voces y discusiones que tienen lugar en distintos espacios de la Red del Trueque, quisiera dejar aquí algunas síntesis / metáforas como disparadores de la reflexión, que nos sirvan a la búsqueda de la reconstrucción de la confianza entre los que quieren y necesitan de esa economía solidaria para seguir construyendo el proceso de inclusión social que ella permite.

* *¿ Reinventar el mercado o emparchar al sistema?*

* *Franquicia Social o coartada empresaria?*

* *La imaginación al poder o la viveza criolla?*

* *Los tres Reyes Magos o los tres Mosqueteros?*

* *Arbolitos de un Banco Central*

* *La Bernalesa: la Argentinita: Imágenes de la cotidianeidad de una institución posmoderna en el espejo roto de la identidad nacional*

* *¿ Mercenarios o militantes?*

* *El 4º poder: ¡ mentiras que matan!*

* *El "milagro argentino": 7 millones de personas viven del trueque en plena crisis del corralito*

* *Utopía del poder popular o pesadilla del multinivel criollo*

* *El Estado Brancaleone*

- * Créditos “truchos”: ¿ sobreemisión o desmonopolización de la Banca?
- * La privatización que faltaba: rubro concesión bancaria.
- * Del entusiasmo pueblerino a la Sociedad Anónima en siete años
- * ¡ Nos llegó la “forestación” !
- * Cómo mentir contando parte de la verdad
- * ¿ Irresponsabilidad de los medios masivos o ignorancia oportuna ?
- * ¿ San Cayetano o Frankenstein ?
- * La era de las perplejidades: cualquier cosa es posible...
- * ¿ Impunidad verbal o simple alegría de vivir?
- * “El problema no es un problema económico, sino un problema moral”
E.F.Schumacher
- * “El trueque será solidario o no será”

4. La hora de la utopía: ¡barajar y dar de nuevo!

A los efectos de dar respuesta a la presente crisis de las redes de trueque entendemos que es necesario encarar medidas tanto al interior, como al exterior de las mismas. Al interior de las redes, se ha desencadenado un movimiento de “cierre” de los intercambios entre grupos que no garantizan (por distintas razones) la equidad de los mismos. En Capital Federal, además de la restricción a los bonos de otras zonas que no sean las de la RTS, ha habido desde enero último un movimiento de apertura de Nodos con bonos locales, para reforzar el sentido de “construir comunidad” antes que el de articularse en red, puesto que, en la práctica, cada prosumidor no necesita más de 20 a 30 prosumidores para tomar y ofrecer productos y servicios. Otras regiones del interior han simplemente cerrado sus Nodos a la recepción de bonos de otras regiones. La situación más grave radica, sin duda, en aquellas situaciones en las cuales prosumidores inadvertidos o excesivamente emprendedores (¿ o solidarios?) han acumulado una cantidad de bonos que no pueden ubicar en el actual mercado deprimido por ausencia de producción, como consecuencia de la sobre emisión y venta de los bonos. Cada región deberá estudiar las mejores medidas para enfrentar su crisis particular e impedir que el sistema caiga en el descrédito total, puesto que el estado de ánimo general de la calle es que “el trueque fue”...

Desde otra perspectiva, vemos como necesario y urgente aprovechar la actual situación para emprender distintas articulaciones con otras iniciativas, ya sea con pequeñas economías en crisis, ya sea con otros movimientos sociales, igualmente necesitados de la respuesta de la Economía Solidaria. Nos referimos particularmente a las cooperativas populares, el movimiento de comercio justo y consumo ético, entre otros, y en otros movimientos sociales, como son las asambleas barriales y los movimientos de desocupados.

Esas articulaciones pueden pensarse también a partir de visualizarlas como tres innovaciones sociales desarrolladas en los últimos tiempos, cada una con su potencial desarrollado y abierta a ampliar su espectro de actividades. Son ellas la moneda social, el microcrédito y el presupuesto participativo, cada una con su especificidad.

Desde su creación en 1997, una preocupación permanente del Programa de Alfabetización Económica del Nodo Obelisco, hoy alineado a la RTS, ha sido buscar formas de “salir” del marco del trueque de las ferias, entendiendo el *riesgo* que representaba reforzar y potenciar conductas emprendedoras individuales o de escaso grado de asociatividad, más allá

de la práctica misma de buscar consumir lo que el grupo producía o producir lo que otros necesitaban, que el trueque conlleva.

Salvo excepciones, al interior de los clubes de trueque no se producían formas cooperativas espontáneamente. No había ninguna presión natural para el consumo ético y responsable. Fumar o no, durante la realización de las ferias, quedaba a cargo de la decisión del coordinador. El uso de envases reciclados se debía más a la economía de emergencia que a una actitud crítica hacia el modelo de sociedad consumista en que vivimos. En fin, en general había pocas posibilidades de ejercer una actitud crítica hacia las conductas propias de los socios en otros dominios que no fuesen el de la *moneda social*. En otras palabras, hasta entonces, la *forma de resistencia* era expresada esencialmente con el uso de ese papelito que reemplazaba la moneda formal, cada vez más escasa.

Por ello, decidimos poner en marcha un mecanismo de socialización que apuntaba a desarrollar habilidades mucho más generales que las de “trocar”, es decir, reconstruir un mercado sin dinero. Lo hacíamos ya en dos líneas diferenciadas:

- * enseñábamos a “jugar el juego del poder sin morir en el intento”
- * y a “reinventar el mercado”, aun antes de empezar los intercambios para los cuales venía y suele venir la mayor parte de los participantes.

Como éramos el clima era cordial y cada vez había gente nueva, los socios adherían al “juego” y la actividad era valorada positivamente. Volvíamos, entonces, al intercambio de saberes, todos se presentaban y dramatizaban su nuevo perfil *emprendedor*. Hasta ahí, ninguna novedad para los instructores, pero sí para los participantes, que estaban más bien acostumbrados a “ir al mercado”. Con el uso de herramientas muy simples – para que las pudieran replicar luego – la palabra de los socios adquiría cierto sentido trascendente: a veces era la *solidaridad* concreta que tenía oportunidad de manifestarse hacia alguien, a veces la *responsabilidad social* de cada uno sobre la comunidad. Así empezamos a incorporar distinciones y herramientas que usamos hasta la fecha cuando nos invitan a fundar un Nodo: *mostrar la posibilidad de abundancia y no el destino de escasez, el juego de ganar-ganar en vez del juego de ganar yo-perder vos*.

Como conocíamos experiencias brasileñas de Río de Janeiro y Río Grande del Sur, donde existe un gran número de iniciativas de socioeconomía solidaria, en las que se integran cooperativas populares con sistemas de compras colectivas y trueque solidario, decidimos empezar a promover un ECOBANCO de moneda social: los “créditos” que teníamos guardados en custodia porque aun no se habían entregado a los futuros usuarios, eran prestados por periodos cortos a *grupos* que quisieran desarrollar microemprendimientos. Inspirados en el sistema de microcrédito de M. Yunus. Reunimos tres grupos de cinco prosumidores y otorgamos los primeros préstamos en moneda social con devolución. Si bien hubo sólo un par de iniciativas colectivas, es decir, los emprendimientos terminaron siendo en su gran mayoría individuales, la responsabilidad sobre el crédito era colectiva. Esa experiencia – muy rica – no hizo más que mostrar la necesidad imperiosa de abriremos a otros espacios, de integrar el trueque a otras formas de economía de pequeña escala, ya fuese a través de los socios de los Nodos, ya fuese acercando la herramienta de la moneda social a cooperativas y mutuales para que se interesaran en el sistema.

Empezamos, entonces, a hablar sobre Socioeconomía Solidaria en las reuniones de capacitación permanente y antes del momento de trocar, en cada feria semanal. Cuando una de las socias observó que la sigla SES es un SOS con una E al centro, le pareció la E de emprendedora, por lo cual la sigla equivaldría a la *salida emprendedora y solidaria*, gracias a la moneda social... En fin, se empezó a construir una nueva mística alrededor de un proyecto mayor de economía solidaria y no solamente del “trueque” como salida pasajera de la emergencia. Muy pronto, en las sesiones de capacitación, empezamos a plantear los clubes de trueque como espacios de construcción de ciudadanía, en la medida que aparecían nuevas lecturas de la realidad social que permitían combinar la solidaridad con la capacidad de emprender y la responsabilidad por el bien común.

A las quejas más frecuentes que encontrábamos en los recién llegados (“Necesito un

empleo”, “No tengo dinero” y “Me falta tiempo”), denominamos “*triángulo de la escasez*”, declarado como *prohibido* una vez que lo habían nombrado, pasamos a proponer como respuesta el “*triángulo de la abundancia*” desarrollado por las capacidades de ser *solidario, emprendedor y socialmente responsable*. En cada sesión invitábamos a que busquen ejemplos, en el Nodo y fuera de él, y que saquen conclusiones...

Hecho ese salto a una nueva conceptualización, no es menos cierto que al interior de las redes de trueque a veces nos hemos quedado solos, con el mote de pretensión de “vanguardia iluminada”, frente a sectores que sólo soportan la construcción colectiva, desde la base, aun en cualquier dirección, pero siempre desde la base... Cualquier iniciativa innovadora era vista como una traición a las “bases”, que, en general, participan poco, no protestan y siguen trocando si no encuentran un sistema diseñado para la participación de todos. Lamentable amnesia que no tiene en cuenta que el orden social se puede romper, se tiene que romper para enfrentar sus propias crisis. Olvido de que algún día no muy lejano UNA sola persona tuvo la idea de armar entre nosotros el primer club de trueque y si no lo hubiese hecho, vaya a saber si estaríamos hablando y de qué...

Si en Argentina las iniciativas de replicación de los clubes de trueque se dieron más desde la estrategia del boca a boca, en Brasil venían con más apoyo institucional, desde la Iglesia, las cooperadoras escolares, cooperativas, universidades y ONGs se interesaban por esa actividad tan “rara” del otro lado del Plata... Posiblemente, ese mismo contrapunto, a partir del año 2000, la presencia entre nosotros de jóvenes funcionarios del Estado (provincial) de Río Grande del Sur y nuestra cercanía geográfica, empezó a tejer relaciones más intensas que permitieron el lanzamiento de los primeros clubes de trueque de la región: Porto Alegre (con el *arcoiris*), Florianópolis (con su *ecosol*), Curitiba (con su *pinhao*) son algunos resultados de iniciativas derivadas de ese contacto que siguió al Seminario “*Los horizontes se construyen: moneda social y reinención del mercado*”, en el que se constituyó la RedLASES, Red Latinoamericana de Socioeconomía Solidaria. . Hoy día son más numerosos, pero, por suerte, no mucho más, porque tal vez estén creciendo en la medida del *paradigma femenino*, de abundancia y variedad, centrados más en la inclusión y en el cuidado del otro, que en los “espejitos de colores” de compra de campos en provincias alejadas, como se informó en algún medio gráfico de Capital Federal: “Un campo fue vendido por 260.000 créditos!”, decía una nota que parecía estar persiguiendo el Guinness... de la ingenuidad! puesto que esa sola operación revelaría, por un lado, la dificultad de producir 260.000 créditos, al mismo tiempo que la posibilidad de utilizarlos en las ferias semanales.

Nos parece interesante resaltar aquí que, en Brasil, el *trueque con moneda social* empezó a desarrollarse en municipios donde ya se estaba implementando el *presupuesto participativo*, es decir, las instituciones y los vecinos ya tenían una práctica de discutir cuestiones de dinero con el Estado, porque allí se discute, elige, aprueba y controla la ejecución de las prioridades definidas por colectivos barriales. Pasar de ahí a “hacer un dinero propio” de circulación restringida quizás sea un salto menor que el nuestro. Tal vez por ello pueden “creer” en la *moneda social de circulación más restringida* y prescindir de la “necesidad de un Banco Central”, hecho que entre nosotros sigue siendo problemático. Muchos grupos, que ignoran la dinámica de las redes en las que el poder está descentralizado, siguen viniendo del interior del país a “pedirnos permiso” para “emitir”! A veces nos cuesta hacerles entender que el sistema debe estar basado sobre la responsabilidad social del mismo grupo y no de un “gobierno exterior” a él... Tal como lo expresó recientemente una lúcida prosumidora mendocina “El papelito nace de la confianza, no vice-versa...”

Así es como, innovación tras innovación, se va configurando un nuevo tipo de ciudadanía, donde el proceso inédito es que se apunta a la ciudadanía política *a partir de* la ciudadanía económica, simbólicamente representada en la “emisión de una moneda propia”. En nuestra comprensión, aceptamos haber tocado el corazón del sistema político desde el corazón del sistema financiero...

Confiamos en que la articulación de las tres innovaciones anteriormente mencionadas, podrá contribuir hasta límites no conocidos a la construcción de la sociedad democrática que aun nos debemos, a casi veinte años de haber salido de las dictaduras militares.

Si examinamos el significado del *microcrédito*, el *presupuesto participativo* y la *moneda social* – vemos que cada una afectó a una creencia o supuesto teórico profundamente arraigado en el imaginario social en el curso de los siglos que llevamos de libre mercado. Por ello es importante reconocer que:

1. Las prácticas de *microcrédito*, inauguradas en Bangladesh a mediados de los años '70, por su representante más conocido como el Banquero de los Pobres (M. Yunus), recomponen dos creencias fundamentales a nivel individual:

- *Los muy pobres pagan sus deudas*
- *Los muy pobres son emprendedores si se les otorga el “derecho humano” al crédito.*

2. Las prácticas de *presupuesto participativo*, implementadas a partir del año 1989 en la ciudad de Porto Alegre (Brasil), luego de conmemorar su 13º ejercicio, sin dejar de corregirse y perfeccionarse permanentemente, devuelven la confianza en la posibilidad de la co-construcción democrática Estado – sociedad civil:

- *Los vecinos - organizados o no - pueden contribuir eficientemente en la gestión de los fondos públicos.*
- *El estado democrático se fortalece con la participación popular, que incrementa a su vez el bienestar de la población total de la comunidad.*
- *El presupuesto participativo, lejos de ser un instrumento de control de las finanzas públicas, es una herramienta de radicalización de la democracia.*

3. La experiencia acumulada de las redes de trueque con moneda social en América Latina, a partir de la década de los '90, con el caso argentino como paradigmático, permite cuestionar algunos supuestos mayores, en relación a la naturaleza misma del dinero y la economía como proceso:

- *Una gran proporción de necesidades de las personas requiere esencialmente materia prima, conocimiento, productores y consumidores organizados en escala adecuada para conformarse de forma estable e incluyente de las grandes mayorías de la población. Este es un mercado que se realiza sin dinero y ocupa una fracción importante del mercado total, principalmente con el trabajo no asalariado de la mujer y del voluntariado.*
- *La escasez de dinero como condición causal de la pobreza es una falacia epistemológica que alimenta un proyecto ideológico de exclusión.*
- *La moneda social es la herramienta pacífica capaz de construir ciudadanía política a partir de la ciudadanía económica*
- *La mujer es la protagonista del mercado subterráneo que reproduce la sociedad misma.*
- *El estilo de gestión femenino corresponde a la recuperación del paradigma de la abundancia: en el centro están el cuidado del otro y la distribución justa, valores opuestos al paradigma de la escasez, vigente en el mercado capitalista.*
- *Las monedas sociales permiten encarar al mismo tiempo la construcción del bienvivir de las personas y el respeto por el medio ambiente que legaremos a las generaciones futuras.*

En nuestro entender, los distintos tipos de mecanismos de intercambio compensado con control social, como son las *monedas sociales*, son la *palanca* que permitirá potencializar los resultados de esas dos herramientas tan transformadoras como son el *microcrédito* y el *presupuesto participativo*, puesto que es la única que toca el corazón mismo del sistema capitalista de esta etapa, el de la globalización financiera y exclusión irreversible de las mayorías. Articuladas, esas tres herramientas representan las armas de nuestro *David*, la honda en construcción, insospechable, con que ya podemos enfrentar al gigante que no parece dispuesto a moverse desde sus mismas bases.

En la vereda de enfrente, tenemos las armas de *Goliath* bien representadas por el impecable *triángulo perverso* del capital financiero, herramienta fundamental del capitalismo de

la globalización, como bien lo propone Ceci Juruá (2002): los aceitados mecanismos de pago de la *deuda externa* de los países pobres se articulan con el capital concentrado en los *fondos de pensión* de los países ricos y de los ricos de los países pobres, terminando su itinerario definitivamente concentrador de la riqueza en los *paraísos fiscales*, donde se consume esa fina arquitectura del juego mayor del gran casino internacional, con sus bolsas de valores que no duermen las 24 horas del día...

Si lo vemos desde ese lugar, desde esa especie de *guerra santa lanzada de abajo hacia arriba*, podemos anclar nuestras interpretaciones en nuevas bases, en las que la lucha – por cierto, cruel y mucha – sin embargo se ve como más... posible! Lo que no es poco. Se ve como posibilidad de entretejer ese entramado de *todo lo que ya existe* y está aislado, de modo de hacer visible todo lo que tenemos (lógica de la abundancia) y no sólo lo que nos falta (lógica de la escasez). Se ve la posibilidad de construir una ciudadanía activa y responsable, capaz de enfrentar esa lucha anclada en lo más profundo de nuestras creencias, no importa cuanto tiempo nos tome.

O alguien aun cree realmente que los países ricos, tan bien tutelados por el FMI y BM, secundados por la OMC y los fondos de pensión, les van a ofrecer a los países pobres la cancelación de la deuda externa que los sangra ?

O alguien aun cree que las políticas fiscales de los países pobres van a empezar a redistribuir la riqueza, aunque sea como lo hizo hace tan sólo algunas décadas (*¿se acuerdan?*) en forma de servicios básicos, educación, salud, vivienda?

O alguien aun cree que los dineros que salen de los países ricos y pobres – para preparar la vejez de los ricos – están al servicio de algún plan social?

Aunque el aporte nacional ha sido importante y nos debemos un encuentro profundo para definir el modelo de país para este siglo que recién empieza, acordamos en que la crisis de Argentina no es argentina: *es mucho más que eso, es la expresión de la agonía de esta etapa del capitalismo.*

Aquí se están haciendo las pruebas ergonómicas del sistema: se trata de verificar hasta dónde aguanta ese corazón de la que fue una de las sociedades más ricas del mundo! Para seguir replicando el modelo...

Así vistas las cosas, porqué no podemos pensar – tal David ansioso – en cómo preparar nuestras hondas? ¿En descubrir dónde hay redes solidarias que multiplican todos los días los panes y los peces? Qué podemos aprender de cada una de ellas? Cómo vincularlas? Por cierto, no para hacer caridad, no para ejercer un neoclientelismo! Sino para redescubrir lo que hemos dejado que nos oculten en las últimas décadas: *Que las cosas pueden ser hechas de otra manera.* Que el pensamiento único - en todas las disciplinas – empieza a ser derrotado. Que no sólo tenemos que creer que otro mundo es posible, sino que además es nuestra responsabilidad ver donde ya está siendo construido y conquistar nuevas formas!

Para mostrar que, pese a la crisis de confianza en que se han sumido los clubes de trueque luego del “milagro de la burbuja”, tenemos confianza en la capacidad de recuperación y re-creación de opciones, quiero compartir en este espacio otra innovación muy especial, creación de los *“tres teoremas de Sol Naciente”*, lograda en un taller de formación de tan solo 8 horas de duración, en un barrio marginal de la ciudad capital, durante el cual los participantes pudieron reinterpretar - en lenguaje muy sencillo - el significado de conceptos como *trabajo y empleo, riqueza y pobreza, escasez y abundancia, valor y precio* (apelamos a Serrat, por supuesto...), *negocio y empresa, solidaridad y economía.*

Al final de la actividad, nos preguntamos cómo se podría compartir en el futuro esos resultados y de allí salieron esas ideas-fuerza a las que prefirieron denominar “teoremas” para que los iniciados tuvieran que “demostrarlos” y no sólo inspirarse en ellas fugazmente. Son ellos:

1. La pobreza no es más que un simple malentendido.

"Pobre es el que se siente mal con lo que tiene mientras busca lo que quiere"(Blanca)

2. La solidaridad es, en serio, el mejor negocio.

"En el trueque somos solidarios porque, obligadamente, todos están para todos, sino no hay trueque" (Marta)

3. La prosperidad es un punto de partida, no de llegada.

"Tengo los críos, tengo las manos para trabajar y la boca para hablar... Miro a otras mujeres que no tienen casi nada de eso! Recién me doy cuenta que no podría hacer nada si fuera como ellas!" (Inés)

Como el pacto con el grupo fue que todos los usuarios posteriores de los teoremas deberían "demostrarlos", no puedo violar el compromiso y contarles cómo se llega a demostrarlos darles mi versión de las cosas. hacerlo y me acordé. A propósito, el pacto (típico mecanismo de exclusión) fue sugerido por uno de los pocos hombres del grupo, mostrando quizás la poca importancia que le daban a la concentración (de que?) que significaba mantener en reserva los caminos que ellos habían trillado previamente. Sí, estoy autorizada a contar que el día fue muy revelador para todos; al menos, así lo transmitieron al final del encuentro, cuya frase final de despedida fue: *"El trueque será solidario o no será!"*

Pero esos tres teoremas muestran hasta qué punto las ideas de *pobreza /riqueza / bien vivir* pueden ser trabajadas en cualquier contexto, si lo hacemos adecuadamente; muestran la posibilidad de resignificar palabras tan cristalizadas como *solidaridad y negocio*, dentro de un proyecto mayor que el trueque, un proyecto de economía solidaria en una democracia que se radicaliza; y, finalmente, muestran que la misma noción de prosperidad puede ser trabajada desde lo que cada uno *ya tiene en abundancia* y los resultados son una inmediata valorización de los talentos que la mayoría tiene ocultos, porque no siempre son reconocidos como tales cuando sin ofrecidos.

Pensemos juntos: *intensidad y creatividad*, en el país de los piqueteros, cacerolas, clubes de trueque y asambleas barriales, *todo se puede!* Intensidad y creatividad, la imaginación está viva, la esperanza arde: acabamos de lanzar una campaña basada en el paradigma de la abundancia:

Imaginando cómo estarán ahora los 18 millones de argentinos, bolivianos, peruanos y paraguayos que no comen lo suficiente, sentimos vergüenza, nos enfrentamos con el dolor país. Con la complicidad. La connivencia. Porque no basta no estar de acuerdo. Ni denunciar. Es necesario, además, *hacerse cargo*. ¿Cómo? Es la gran pregunta!

Y por una vez - viva Descartes! - como es cierto que nadie aquí se puede, individualmente, hacer cargo del hambre y el desempleo de 18 millones de compatriotas, al menos cada uno de los otros 18 millones PUEDE hacerse cargo de UNO! Todos los días. Durante un año. Hasta eliminar el hambre. Con dignidad, sin humillaciones ni excusas infantiles. Al mismo tiempo que inventamos creativamente cómo hacernos cargo de esa tarea de que nuestros niños recuperen su talla histórica (en estos momentos achicada de unos 5-7cm en las regiones más empobrecidas), todos los días, generando asimismo las condiciones para que en este HACER se produzca también otro milagro: el de empezar a paliar el desempleo, el segundo flagelo heredado de los planes de ajuste estructural con que nos vienen arreglando la casa desde hace casi dos décadas. O que nos los dejemos arreglar...

Quedará siempre el otro millón de indiferentes (¿serán tantos?), los que dicen que eso es responsabilidad del Estado, de los empresarios nacionales, de Caritas u... otros!

Buscando entre amigos y colegas que intentan participar en la canalización de la energía de las asambleas barriales en propuestas, descubrimos que ya hay muchísimos grupos, más o menos silenciosos, ayudando a excluidos de casi todos los espacios sociales. Descubrimos un sitio con caras conocidas: www.gruposdeaccion.com.ar Nos acercamos con otros que no tienen hegemonía más que la de construir redes y empezamos a trabajar

alrededor de una ACCION CIUDADANA POR LA VIDA CONTRA EL HAMBRE Y EL DESEMPLEO.

Como lo hizo Betinho, en Brasil, hace casi diez años, en aquellos momentos de euforia popular que siguieron a la renuncia del Presidente de la República, en un movimiento que dejó huellas en la gente, que comprendió que los grandes problemas de una nación son de todos sus ciudadanos; que comprendió que un *Estado fuerte no se construye con botas, sino con una ciudadanía activa y responsable, capaz de hacerse cargo de la emergencia y exigir del aparato que administra nuestra riqueza colectiva iniciativas capaces de construir un proyecto de país con los que hoy están fuera del juego.*

Los que creemos que la Historia estará siempre jalonada de fechas como el 17 de octubre, debiéramos pensar si el 20 de diciembre de 2001 no empezó a dibujarse otro país, contradictorio y difuso aún, pero que parece buscar otra clase de liderazgo, en el cual la ciudadanía tiene algo que decir. Y si los líderes carismáticos están uncidos a la lógica yang, de la hegemonía de muchas caras, parece ser que los actuales movimientos sociales, sin duda, huelen más a la otra, la de la inclusión, de la cotidianeidad, del cuidado del otro y de la permanencia estable y silenciosa, más que de los estruendos épicos.

Pensando en la responsabilidad que me confiero hacia a los jóvenes con quienes me encuentro cada día, no puedo dejar de recordar otra mujer que hizo historia en mi vida, la Tzvetáieva de Máximo Gorki, en sus Pequeños Burgueses, que a una desahuciada Tatiana que le preguntaba “Y vos ¿qué podés ver hoy en el futuro?” , le contestaba, con pasión:

“ Lo que quieras ver! ”

**Anexo 7: a) Primavera, H. Unicornios: entre la utopía y la responsabilidad social
b) Lietaer, B. Qué es el dinero**

a) Primavera, H. Unicornios: entre la utopía y la responsabilidad social

UNICORNIOS: ENTRE LA UTOPIA Y LA RESPONSABILIDAD SOCIAL.

La experiencia de la Red Global de Trueque en Argentina.

Heloisa Primavera, Nodo Obelisco, Red Global de Trueque, primaver@clacso.edu.ar

Texto literal del video presentado en la *Segunda Jornada Nacional de Trueque Multirrecíproco*, Buenos Aires, 9 de agosto de 1998 y en el *Diálogo Global* organizado por el IGGR (International Ground Grassroots Initiatives y KEPA, auspiciado por el Gobierno de Finlandia, Helsinki, 4-9 septiembre 1998)

1. ¿ QUÉ ES EL TRUEQUE HOY ?

El trueque hoy es lo que fue el trueque siempre : yo tengo algo, que vos necesitás y vos tenés algo que yo necesito... entonces, trocamos. Y ahí no hubo ningún intermediario. Simplemente acordamos entre nosotros que yo necesitaba esto y vos necesitabas esto y ahí está liquidada la operación. Eso es *trocar*.

2. ¿ NO ES UNA REGRESIÓN AL PASADO ?

No. No es así. Porque el trueque que estamos haciendo hoy no es más el trueque de cosa por cosa, persona con persona. Es muchísimo más desarrollado. El trueque que se hace hoy es multirrecíproco, tiene intermediación pero ésta no tiene valor en si misma; la intermediación la hace un *papel* que te ayuda a saber cuál es el acuerdo que tenés con otro acerca de QUÉ estás trocando. Entonces es distinto: no es más la operación en que trocamos una cosa por otra, entre dos personas, porque si sólo hiciéramos como ese primer trueque que hicimos, sería muy fácil, pero también muy limitado. Actualmente, en distintos lugares en el mundo, empezó a aparecer este sistema de trocar, de operar sin dinero.

3. ¿ PORQUÉ HEMOS VUELTO AL TRUEQUE ?

El trueque se desarrolló porque el mundo en su desarrollo produjo una gran cantidad de excluidos: muchas personas que no tienen acceso a nada, a bienes y servicios de ningún tipo. Entonces este trueque que estamos haciendo ahora está destinado a hacer una operatoria que denominamos RE - INVENTAR EL MERCADO !

4. ¿ SON LOS NUEVOS UTÓPICOS ?

Para mi, toda la gente que está haciendo una alteración en las prácticas sociales que hace que la gente pueda vivir mejor son,.. UNICORNIOS ! Que se reconocen, se encuentran y forman nuevas redes. Estoy hablando de unicornios aquí entre nosotros, unicornios en Estados Unidos, en la ciudad de Ithaca, New York, unicornios en Brasil, en Campina do Monte Alegre, unicornios en el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Unicornios en muchas partes hay hoy... Los unicornios de Bernal fueron los que empezaron esta aventura acá en Argentina. El trueque no es importante solo por te permite consumir, sino porque te permite reinventar la vida !; Cuando reinventamos el Mercado, estamos reinventando LA VIDA !

5. ¿ QUÉ ES LA RED GLOBAL DE TRUEQUE ?

Todo eso empezó en Bernal, Provincia de Buenos Aires, en 1995, cuando un grupo de vecinos liderado por 3 personas - *Carlos De Sanzo, Rubén Ravera y Horacio Covas* - fundó un primer Club de Trueque apoyado en su tradición ecologista. Así, poco a poco, se fue transformando un trueque muy sencillo entre personas, prácticamente directo, que luego pasó a ser multirrecíproco, entre varias personas, y a generar acceso a servicios de reparación del hogar, y luego se extendió a viajes, y luego a servicios médicos, y luego... y hoy estamos en una espiral en donde el único límite es la imaginación !

6. Y SI ES ASÍ ¿ POR QUÉ NO SE DESARROLLÓ AUN MAS ?

La palabra tiene una historia, tiene un significado y la gente de inmediato piensa en **trocar** lo que ya tiene. No piensa en producir, crecer, inventar, crear... Un segundo obstáculo es que la gente ve ESCASEZ. La gente no ve ABUNDANCIA, entonces no ve QUÉ va a trocar. La gente no ve qué puede hacer, qué puede inventar, cómo se puede desarrollar y desplegar... Este es un obstáculo muy importante. Y ahí hay un tema interesante de relacionar con un tema que mencionamos antes : quién es el enemigo ? El enemigo no es el chip, que sacó a la gente de las fábricas y que terminó con el trabajo y el empleo. El enemigo no es el chip que cambió la tecnología. El enemigo invisible es el que está acá dentro (*de la cabeza*) es el chip mental, el que nos hace ver las cosas de determinada manera y no nos deja verlas distintas...

7. ¿ CÓMO SE CAMBIAN LOS CHIPS ?

No es con palabras... No es contando historias o buscando explicaciones o modelos. La mejor manera transformar el chip que sostiene el sistema es entrando a un Club de Trueque, o a un Nodo, porque también se llaman así - Nodos, porque en la Red hay muchos conectados entre sí, porque intercambian productos y servicios entre ellos... Entonces, lo que hacemos con las personas cuando vienen a un Club es simplemente invitarlas a hacer lo que ya saben hacer, lo mejor que saben hacer y que, frecuentemente, no están pudiendo ubicar en el mercado formal. En este espacio en que la gente se conoce, también va aprendiendo a hacer mejor lo que ya hacía, o a hacer cosas nuevas. Entra a los círculos de calidad y puede "chequear" con amigos lo que está haciendo. Y frecuentemente ocurre algo muy lindo: la gente descubre que tenía saberes guardados, arrumbados que son necesarios en la Red !

8. ¿ Y QUÉ OPINA EL MERCADO FORMAL DE TODO ESO ?

Si nos acordamos que el trueque reaparece porque el *mercado formal* expulsa un montón de gente que no encuentra qué hacer ahí, es fácil comprender que el *mercado del trueque* se conforma como un espacio en el cual la gente puede volver a organizarse para (re)insertarse en el mercado formal o no. Se puede elegir: hay quienes eligen permanecer en una mayor proporción en el mercado del trueque porque les resulta más cómodo... De hecho, cuando alguien entra al trueque es fácil percibir que puede hacer tantas cosas que no sabía que podía hacer, que también empieza a tener menos necesidades que las que creía, porque ahí tiene posibilidad de acceso a lo que quiera... Ahora ya puede desarrollar actividades empresarias que no tienen nada en contra del mercado formal, porque justamente ahí conoce a otra gente que está interesada en asociarse porque tampoco pudo hacer su empresa sólo en el mercado formal. En esta etapa de la Red Global de Trueque lo que estamos haciendo, justamente, es articular el mercado del trueque con el mercado formal !

* La base del trueque es la *confianza* y la *reciprocidad*. Desarrollando con mucha fuerza estos dos elementos podemos hacer lo que tengamos gana !

* Hay dos puertas de entrada para el trueque: una puerta de entrada que es la *necesidad* - porque estamos fuera del sistema - y la otra puerta de entrada, no menos importante, es la puerta de entrada de porque nos gusta, porque nos da *placer*, porque nos interesa reinventar el mercado, porque nos interesa reinventar la vida!

* Con el trueque, como no necesitamos dinero - que es el gran obstáculo para acceder a bienes y servicios- lo que podemos hacer es BARAJAR Y DAR DE NUEVO las reglas del juego social!

UNICORNIOS: ENTRE LA UTOPIA Y LA RESPONSABILIDAD SOCIAL LA EXPERIENCIA DE LA RED GLOBAL DE TRUEQUE EN ARGENTINA

Idea original y dirección : *Heloisa Primavera* // Edición: *Román Volnovich* // Cámara: *Sebastián Gutiérrez* // Arte: *Pablo Pérez* *Buenos Aires, agosto de 1998*

E.mail: primaver@clacso.edu.ar

<http://www.redlases.org>

b) Lietaer, B **El dinero y su futuro**

Artículo Propuesto para la Enciclopedia Internacional de Negocios de Bloomsbury, 2001

Resumen

El dinero es un acuerdo dentro de una comunidad para utilizar algo como medio de pago. Actualmente se está gestando un importante cambio en la facultad de crear dinero, desde el sistema bancario hasta las monedas privadas. Esto podría crear nuevas posibilidades en una amplia variedad de ámbitos, incluso en la manera de hacer negocios y en facilitar los cambios sociales.

¿Qué es el Dinero?

Los libros de texto de economía definen al dinero por lo que *hace*, es decir, sus funciones clásicas de estándar de valor, medio de cambio y reserva de valor. Pero, de hecho, ¿qué es el dinero?

Nuestra definición operativa es: el dinero es un *acuerdo* dentro de una *comunidad* para utilizar algo como *medio de pago*. Desde una perspectiva comercial, el dinero también es el primer objetivo de una empresa. Si una empresa no logra tener una mayor entrada que salida de dinero, está condenada a desaparecer. Los libros de texto sostienen que las empresas compiten por mercados o recursos. De hecho, compiten por dinero utilizando mercados y recursos en el proceso. La prueba está en que - siempre que un mercado o recurso en particular resulta menos prometedor a nivel financiero - simplemente se trasladan a áreas con mayor potencial.

Dado el esfuerzo que se emplea en tratar de capturar parte del flujo de dinero, resulta curioso que se dedique tan poco tiempo a pensar acerca de dónde proviene el dinero, o qué es.

Tipos de Dinero

En vista de nuestra definición, hoy ya hay una serie de diferentes tipos de moneda de uso extendido. Distinguimos entre:

Moneda de Curso Legal “para todas las deudas, públicas o privadas” significa que si alguien tiene una deuda y ofrece pagar con esta moneda; si se rechaza la moneda la deuda puede declararse nula. Una deuda importante cubierta en este sentido son los pagos de impuestos. Por lo general, las monedas nacionales son la única moneda de curso legal de un país.

Monedas Comerciales Privadas: Las más comunes son las monedas de fidelidad, de las cuales las más conocidas son las “millas de viajero frecuente”. Compañías telefónicas, supermercados, cadenas de librerías y *e-business* ahora también están emitiendo comúnmente monedas de fidelidad. Las monedas de trueque son otro tipo de monedas comerciales privadas.

Monedas Complementarias: Monedas que se aceptan para pagos, pero que no apuntan a reemplazar sino sólo a complementar la moneda nacional convencional. Por lo tanto, están concebidas para funcionar en paralelo con las monedas convencionales.

Monedas con Fines Sociales: Monedas complementarias que apuntan a resolver una serie de problemas sociales, tales como monedas para el cuidado de ancianos, monedas para el desempleo o monedas para el medio ambiente.

El Dinero Nacional de Hoy

El secreto de crear dinero moderno es poder persuadir a la gente a aceptar el TE DEBO (una promesa de pagar en el futuro) como medio de cambio. Quienquiera que obtenga esa condición puede obtener un flujo de ingresos del procedimiento (por ejemplo, los intereses sobre el préstamo que crea el dinero). Dichos ingresos son llamados “señoraje,” una palabra derivada del derecho del señor feudal (“*Seignior*” en francés antiguo) para imponer el uso de su moneda a sus vasallos.

Cuatro aspectos clave caracterizan a nuestro dinero nacional convencional: Hoy el dinero está por lo general geográficamente ligado a una (1) **nación-estado**. Es (2) **dinero “fiduciario”**, es decir que *es creado de la nada, mediante* (3) **deuda bancaria**, contra el pago de (4) **intereses**.

Ahora tenemos problemas en imaginarnos cualquier moneda *que no sea* la emitida por un país dado, o en el caso del Euro, un grupo de países. No obstante, la gran mayoría de las monedas históricas fueron, de hecho, emisiones *privadas* efectuadas por el soberano o por alguna otra autoridad local. Compartir una moneda común crea una frontera informativa invisible, aunque muy efectiva, entre “nosotros” y “ellos.” Esta es la razón por la cual las monedas nacionales se perciben como un atributo distintivo de la independencia de una nación.

La sencilla pregunta “¿De dónde proviene el dinero?” nos conduce al mundo de la magia. El dinero de hoy es dinero “*fiduciario*”, es decir, es *creado de la nada*. De hecho, cada libra, dólar, euro o cualquier otra moneda nacional en circulación comenzó como un préstamo bancario, ya sea para el gobierno o una entidad privada. Así como el mago necesita agitar un pañuelo sobre el sombrero antes de que pueda aparecer el conejo, el dinero bancario tiene un velo adicional. En el proceso de crear dinero, la atención se dirigirá a los aburridos aspectos técnicos, como los mecanismos para fomentar la competencia entre los bancos por los depósitos, los encajes legales y el papel del banco central en la afinación de las válvulas del sistema. Aunque todos estos aspectos técnicos tienen un objetivo perfectamente válido (como lo tiene el pañuelo), simplemente regulan cuánto dinero fiduciario puede crear cada banco (la cantidad de conejos que puede extraerse de cada sombrero).

La última característica obvia de nuestro dinero son los intereses. Aquí nuevamente tendemos a olvidar que durante la mayor parte de la historia los intereses no fueron una característica del dinero. De hecho, las tres “religiones de la Biblia” (el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam) prescribieron enfáticamente la usura, definida como *cualquier* interés sobre el dinero. La aplicación de intereses sobre los préstamos que crean dinero tiene un efecto penetrante sobre la sociedad. Por ejemplo:

1. Los intereses **fomentan** en forma indirecta **la competencia sistemática** entre los participantes del sistema, porque sólo se crea el capital en un préstamo, y no los intereses. Cuando alguien devuelve intereses está utilizando, de hecho, el capital de otra persona.
2. Los intereses **concentran la riqueza** gravando a la mayoría en favor de una minoría. Vale la pena destacar que - cuando los intereses se tornaron legales - los países democráticos sintieron la necesidad de introducir una tributación progresiva para equilibrar ese proceso de concentración de la riqueza.
3. Los intereses alimentan constantemente la necesidad de un **crecimiento económico interminable**.
4. Por último, los intereses programan a los ejecutivos influyentes a **pensar a corto plazo**. La técnica de Actualización de los Flujos de Fondos muestra por qué los ingresos o costos futuros pueden actualizarse hasta lo inaplicable cuando se utiliza una moneda que devenga intereses.

El Futuro del Dinero

En su extenso estudio titulado “*La Historia del Dinero desde la Antigüedad hasta la Actualidad*”, Glyn Davies señala que durante los cinco mil años transcurridos sólo han habido dos innovaciones fundamentales en la tecnología del dinero. El primero fue el papel moneda, inventado en China durante el siglo IX, extendiéndose a Europa Occidental a fines del Renacimiento. Permitió la transferencia del poder de creación de dinero, de reyes y emperadores al sistema bancario. Ahora estamos en medio de la segunda innovación fundamental: el dinero electrónico. Ya hoy, más del 95% del dinero existente en el mundo reside en forma de *bits* y *bites* en computadoras de bancos y *brokers*. Todas las señales indican que este nuevo vuelco de la tecnología también puede implicar un cambio en el poder de crear dinero.

Mientras que las monedas convencionales de deuda bancaria mantendrán su condición privilegiada de moneda de curso legal en la mayoría de los países, otros tipos de monedas podrían convertirse en “moneda de uso corriente”.

Las monedas comerciales privadas por cierto ya han quebrado el monopolio del dinero convencional como medio de pago. En un principio, las monedas de viajeros frecuentes de aerolíneas eran sólo una artimaña de comercialización emitidas por cada aerolínea en forma individual. Pero hoy, por ejemplo, 2/3 de todas las Millas de British Airline se utilizan para algo más que comprar pasajes aéreos. Sainsbury, la cadena de supermercados más grande del Reino Unido, ahora está aceptándolas como medio de pago en sus establecimientos.

El trueque comercial - antes considerado una forma "primitiva" de cambio - ahora está creciendo un 15% por año, tres veces más rápido que las operaciones denominadas en monedas normales. BarterNews estima que los negocios de compensación facilitados por *brokers* ahora ascienden a aproximadamente U\$S 10 mil millones por año. Más significativo aun es el comercio compensatorio, el término técnico para el trueque corporativo internacional. El Departamento de Comercio de los Estados Unidos, la Organización Mundial de Comercio (OMC), y *The Economist* estiman todos que el comercio compensatorio ha alcanzado un asombroso volumen de entre \$800 mil millones y \$1,2 billones por año. ¡Esto representa entre el 10% y el 15% de todo el comercio internacional! *Fortune* informa que dos de cada tres de las principales corporaciones mundiales ahora realizan dichas operaciones en forma rutinaria, y tienen departamentos especializados que se concentran en dichas transacciones.

Las monedas complementarias con fines sociales han experimentado, de manera similar, un crecimiento explosivo durante los últimos quince años. La Figura 1 muestra la evolución de la cantidad de sistemas monetarios complementarios que funcionan en una docena de diferentes países. En 1984, había sólo uno de dichos sistemas. Para 1990, uno podía encontrar cerca de cien en todo el mundo. ¡Hoy hay más de 3000 !

Hay una amplia variedad de fines sociales detrás de dichos sistemas monetarios complementarios locales. Varían desde el cuidado de ancianos hasta el desempleo local; de la restauración del espíritu de comunidad en un vecindario adinerado cerca de Washington D.C. a sacar a los jóvenes de las drogas y el delito en los barrios pobres de Chicago; funcionan en la ciudad de México y en pueblos pesqueros de Canadá; utilizan desde sistemas de baja tecnología en base al papel en Berkeley, California, hasta aplicaciones de tarjetas inteligentes de alta tecnología en Asia; se diseñaron para pequeños grupos de 50 personas en Australia, para una ciudad de 2,3 millones de personas en Brasil o para distritos de 10 millones en Japón.

Aunque la mayoría de estos sistemas fueron puestos en marcha por activistas locales con un bajo presupuesto, los gobiernos ahora también apoyan activamente algunos de estos sistemas:

- la oficina de planificación de la ciudad de Curitiba, la ciudad capital de Paraná al sur de Brasil, lanzó y administró durante 25 años una moneda local que ahora está proveyendo hasta un tercio de todos los ingresos de sus ciudadanos, y ha sido clave para su extraordinario desarrollo como la "ciudad más ecológica del mundo" según estándares de la ONU;
- en Australia y Nueva Zelanda las autoridades locales están financiando la puesta en marcha de monedas locales en centros de alto desempleo;
- en los EE.UU., el IRS ha declarado a uno de dichos sistemas (Dólares a Plazo) oficialmente libre de impuestos; y ahora 31 Estados pagan a sus propios empleados para poner en marcha dichos sistemas;
- en Japón, el Jefe del Departamento de Servicios del Ministerio de Comercio e Industria Internacional (MITI) ha iniciado 40 diferentes "proyectos eco-monetarios" experimentales, a fin de optar por los modelos que sean más apropiados para su aplicación general en el país;
- en el Reino Unido, en el 2001 el gobierno de Blair financió una puesta en marcha de un Banco a Plazo en Londres por 500.000 libras esterlinas.

Se encuentran disponibles en otras partes¹² descripciones detalladas de varios de esos sistemas, sus utilidades específicas, y sus cualidades y problemas respectivos. Lo que importa aquí es lo que tienen en común:

¹² Véase The Future of Money (Londres: Random House, 2001) Parte Dos

- el 95% de estos sistemas son manejados por computadora;
- ya han demostrado que pueden resolver problemas sociales de la vida real sin agobiar a los contribuyentes ni a los presupuestos gubernamentales;
- La gran mayoría son operaciones de pequeña escala que se mantienen deliberadamente a escala local. Pero el único sistema bien establecido hoy (el WIR en Suiza) ahora tiene 80.000 miembros, incluyendo una cuarta parte de todas las pequeñas y medianas empresas del país, y goza de un volumen de negocios de U\$S 2.000 millones.

Quizás lo más intrigante acerca de este fenómeno es que han demostrado que es errónea una hipótesis implícita en economía que data de la época de Adam Smith, de que el dinero debe tener un valor neutral. De hecho, tanto el trabajo empírico en el terreno como la investigación teórica han demostrado que *el uso de diferentes clases de moneda no afecta en forma significativa la conducta y las relaciones de la gente que la utiliza.*

También resulta interesante que ninguno de los 3000 sistemas monetarios complementarios con fines sociales que han surgido espontáneamente durante los últimos 15 años tienen incorporados los intereses, mientras que todas nuestras monedas nacionales convencionales invariablemente los tienen.

Estas innovaciones monetarias brindan nuevas posibilidades para que las empresas utilicen sus existencias como capital de trabajo, o para que se encaren cuestiones sociales con menos dinero de los contribuyentes.

Deberíamos dejar la última palabra sobre el futuro del dinero a Georg Simmel, un filósofo alemán y autor de un estudio aún no superado sobre la filosofía del dinero:

“El debate sobre el futuro del dinero no es acerca de inflación o deflación, tipos de cambio fijos o flexibles, patrón oro o papel moneda; es acerca de la clase de sociedad en la que el dinero debe funcionar.”

Material de lectura adicional

Lietaer, Bernard The Future of Money (Londres: Random House, 2001)

Davies, Glyn A History of Money from Ancient Times to the Present Day (Cardiff, Universidad de Gales, 1994)

Simmel, Georg Philosophy of Money (edición original en alemán de 1900) (segunda edición en inglés: Londres & Nueva York: Routledge, 1990)

Bernard A. Lietaer cuenta con veinticinco años de experiencia profesional en sistemas monetarios, desde una amplia variedad de perspectivas. Durante catorce de esos años, fue consultor profesional en administración trabajando con corporaciones multinacionales, bancos y gobiernos en cuatro continentes. Mientras estuvo en el Banco Central Belga, fue uno de los co-diseñadores e implementadores de la UME, el mecanismo de convergencia que ahora condujo a la moneda única europea. También se desempeñó como Presidente del sistema electrónico de pagos belga. Fue profesor de Finanzas Internacionales en la Universidad de Louvain, y gerente general y operador monetario de los Fondos de Cobertura Gaia. Es autor de nueve libros, publicados en cuatro idiomas. Los más recientes son “The Future of Money” (Londres: Random House, 2001) y “The Mystery of Money” (Munich: Riemann Verlag, 2000).

Bibliografía general (citada e incorporada)

Austin, J.

Cómo hacer cosas con palabras.

Buenos Aires, Piados, 1982.

Blanc, J. (original Francés en <http://money.socioeco.org> , texto de referencia)

Monedas paralelas. Evolución y teorías del fenómeno.

Venado Tuerto, Santa Fe, Revista Lote, No. 34 : 16-27, 2000

Bleichmar, S.
Dolor País.
Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2002.

Bombal, I.G. y M. Svampa
Movilidad social ascendente y descendente en las clases medias argentinas: un estudio comparativo.
Buenos Aires, ICO, UNGS, 2000.

Braudel, F.
La dinámica del capitalismo
Madrid, Alianza, 1985.

Callon, M. y Latour, B.
La science telle qu'elle se fait. Anthologie de la sociologie des sciences de langue anglaise.
Paris, La Découverte, 1991

Coraggio, J.Luis
Desarrollo Humano, Economía Popular y Educación.
Buenos Aires, Editorial AIQUE- IDEAS, 1995.

Coraggio, J.L.
Las redes de trueque como institución de la economía popular.
En "Economía Popular Urbana: una nueva perspectiva para el desarrollo local.
ICO, UNGS, 1998.

Coraggio, J.L.
Política social y economía del trabajo. Alternativas a la política neoliberal para la ciudad.
Buenos Aires, Miño y Dávila, UNGS, 1999.

Covas, H. y De Sanzo, C.
Clubes de Trueque. Una alternativa de fin de siglo.
Bernal, Programa de Autosuficiencia Regional, 1997.

De Gregori, W.
Cibernética Social y Proporcionalismo.
Bogotá, ASICS, 1998.

De Sanzo, C. , Covas, H. y Primavera, H.
Reinventando el Mercado: la experiencia de la Red Global de Trueque en Argentina.
Bernal, Programa de Autosuficiencia Regional, 1998.

Eisler, R. The power of partnership: seven relationships that will change your life,
New York, New World Library, 2002, www.partnershipway.org

Flores, F.
Inventando la empresa del Siglo XXI
Santiago, Dolmen, 1989.
Flores, F.
Creando organizaciones para el futuro.
Santiago, Dolmen, 1993.

Flores, F., Dreyfus, H. y Spinosa, C.
Abrir nuevos mundos: habilidad empresarial, democracia y solidaridad.
Santiago, Taurus, 2001

Forrester, V.
El horror económico.
Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1999.

- Forrester, V.
Una extraña dictadura.
Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Gesell, S.
Die natürlich Wirtschaftsordnung durch Freiland und Freigeld,
Hamburg, Gauke Verlag, 1916.
- Gesell, S.
El orden económico natural por libretierra y libremoneda, tomo II
Buenos Aires, Ed. E. Gesell, 1936, pp 155 -162.
- Greco, T.
Money and Debt: a solution to the global crisis.
Tucson, AZ, THGJ, 1989.
- Greco, T.
New Money for healthy Communities.
Tucson, AZ, THGJ, 1994.
- Heidegger, M.
Ser y tiempo (1927)
México, FCE; 1967
- Juruá, C. V
O triângulo perverso do capital financeiro,
FSM Porto Alegre, 2002, www.forumsocialmundial.org.br
- Kennedy, M.
Dinero sin inflación ni tasas de interés.
Buenos Aires, Nuevo Extremo, 1998
- Kelly, K.
Out of Control. The New Biology of Machines, Social Systems and the Economic World.
New York, Addison Wesley, 1994.
- Kelly, K
Nuevas reglas para la nueva economía.
Buenos Aires, Granica, 1999.
- Kuhn, T.S.
La estructura de las revoluciones científicas.
México, Fondo de Cultura Económica, 1972
- Latour, B.
La vie de laboratoire.
Paris, La Découverte, 1988.
- Latour, B.
La Science en action.
Paris, La Découverte, 1989.
- Latour, B.
La retórica científica: ¿en qué consiste la fuerza de un argumento?
(mimeo CNRS, Francia, 1986), traducción H. Primavera, 1993
- Lietaer, B.

The future of money: Creating new wealth, work and a wiser world.
London, Century, 2001.

Maturana, H y Varela, F.
Autopoiesis and Cognition: The Realisation of the Living.
Dordrecht, Reidel, 1980.

Maturana, H y Varela, F.
El árbol del conocimiento.
Santiago, Universitaria, 1984.

Morisio, C.
"¿Son los clubes de trueque una alternativa al desempleo en Argentina?"
Buenos Aires, CEMA-ISEG, 1998.

Partant, F.
La fin du développement. Naissance d'une alternative.
Paris, Babel, 1997

Poggiese, H.
"Grandes ciudades y gestión participativa".
Serie PPGA , Buenos Aires, FLACSO, 1995.

Poggiese, H. y Redín, M. E.
"La Región Oeste de la Ciudad de Buenos Aires: La gestión asociada en la red regional",
Serie Documentos e Informes de investigación No 220, Buenos Aires, FLACSO, 1997.

Poggiese, H. *et al*
"El papel de las redes en desarrollo local como prácticas asociadas entre estado y sociedad" en
Los Noventa, D. Filmus (comp.), Buenos Aires, Eudeba/FLACSO, 1999.

Powell, J.
Petty capitalism, perfecting capitalism or post-capitalism? Lessons from the argentinian barter network
The Hague, Institute of Social Studies, Working Papers Series Nº 357, enero 2002.

Primavera, H.
"Peronismo y cambio social. Hacia una antropología de la sociedad argentina de los años setenta", Tesis de Maestría, Escola de Sociologia e Política, Universidad de Sao Paulo, 1980 (mimeo).

Primavera, H.
"Unicornios: entre la Utopía y la responsabilidad social. La experiencia del trueque en Argentina", in "Expanding people's spaces in globalising economy", Hanasaari, Finland, 5 - 9.9.1998 (mimeo).

Primavera, H.
"Reshuffling for a new social game: the experience of Global Barter Network in Argentina"
in Proceedings del Encuentro Diálogo Global: "Expanding people's spaces in globalising economy", Hanasaari, Finland, 5 - 9.9.1998.

Primavera, H.
"La moneda social de la Red Global de Trueque en Argentina: ¿ barajar y dar de nuevo en el juego social ?" Actas del Seminario Internacional sobre "Globalización de los Mercados Financieros y sus efectos en los países emergentes", organizado por el Instituto Internacional Jacques Maritain, la CEPAL y el Gobierno de Chile, Santiago, 29 - 31.3.1999.

Primavera, H.
"Gerencia Social y epistemología: la construcción de herramientas de intervención" en Fried

Schnitman, D y Schnitman, J. Nuevos paradigmas en la resolución de conflictos, Buenos Aires, Granica, 2000.

Primavera, H.

“Política social, imaginación y coraje: reflexiones sobre la moneda social” en Reforma y Democracia, Caracas, CLAD, 17: 161-188, 2000.

Primavera, H.

“Moneda Social: ¿gattopardismo o ruptura de paradigma?

Texto de Lanzamiento del Foro Electrónico sobre Moneda Social, febrero 2001

<http://money.socioeco.org> (versión actualizada en julio 2001)

Primavera, H.

La moneda social como palanca del nuevo paradigma económico,

Cuadernos de Propuestas de la Alianza para un Mundo Responsable, Plural y

Solidario, PSES, Agosto 2001, <http://money.socioeco.org>

Primavera, H.

Redes de trueque en América Latina: QUO VADIS?

Portafolio de Experiencias Nº 4, 2001 - 2002

www.urbaed.ungs.edu.ar

Primavera, H. et al.

Onde está o dinheiro? Pisas para a construção do Movimento Monetário Mosaico.

Porto Alegre, Instrodi, 2002.

Primavera, H.

David y Goliat: ¿ el último tango en Buenos Aires ?

Buenos Aires, en prensa, 2002.

Primavera, H.

Capitalisme financier, crise mondiale et construction d'un cas exemplaire: l'Argentine des années 2000.

Paris, MAUSS, en prensa, 2002

Razeto, L.

Economía popular de solidaridad: identidad y proyecto en una visión integradora.

Santiago, PET, 1990.

Razeto, L.

Fundamentos de una teoría económica comprensiva.

Santiago, PET, 1994.

Razeto, L.

Desarrollo, transformación y perfeccionamiento de la economía en el tiempo.

Santiago, Universidad Bolivariana, 2000.

Schuldt, J.

Dineros alternativos para el desarrollo local,

Lima, Universidad del Pacífico, 1997

Singer, P.

Globalização e Desemprego: diagnóstico e alternativas,

São Paulo, Contexto, 1998.

Singer, P.

Clubes de trueque y economía solidaria.

Buenos Aires, Revista TRUEQUE Nº 3, pp39 –40, 1999.

Viveret, P.

Réconsiderer la richesse - Informe de Misión, Ministerio de Economía,
Secretaría de Estado de la Economía Solidaria, Francia, Marzo 2002,
<http://www.place-publique.fr/esp/richeesse/index.html>

Watzlawick, P.
La realidad inventada.
Buenos Aires, Gedisa, 1989.

Watzlawick, P. y Krieg, P. (comp)
El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo.
Barcelona, Gedisa, 1994.

Winograd, T. and Flores, F.
Understanding Computers and Cognition. A New Foundation for Design.
New York, Addison Wesley, 1986.

Wittgenstein, L. (1953)
Investigaciones Filosóficas.
México, UNAM, 1967.

Sitios Web de consulta:	www.urbaed.ungs.edu.ar	http://money.socioeco.org
	http://socioeco.org	www.alliance21.org
	www.redlases.org.ar	www.redsolidaria.com.br
	www.economiasolidaria.net	